



Pontificia Universidad  
Católica del Ecuador

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

AMENAZAS A LA SEGURIDAD DE JAPÓN

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL  
TÍTULO DE LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES

ANA PAULA FREIRE CONSTANTE

DIRECTORA: MAGISTER PAOLA LOZADA

JUNIO, 2023

**Resumen:**

Japón cambió su política de seguridad internacional tras la Segunda Guerra Mundial debido a que este conflicto le trajo resultados desfavorables. Se le impuso una constitución de carácter pacífico y se le obligó a la nación japonesa a que renuncie a la guerra como medio de defensa y al desarrollo armamentístico. Estas circunstancias abrieron la duda sobre si esta política sigue siendo una estrategia adecuada para defenderse ante cualquier amenaza, sobre todo al considerar que el sistema internacional es anárquico, se caracteriza por ser incierto e inseguro y que los Estados buscan el poder y una posición de dominio ante los demás. El realismo es la teoría de las relaciones internacionales que explica de manera exegética el comportamiento de los Estados, demostrando que desde la antigüedad las naciones ansían el poder por encima de cualquier cosa. Esta teoría permitió abordar la complejidad del nuevo escenario geopolítico en el sudeste asiático, el cual presenta amenazas (China, Corea del Norte) hacia la seguridad de Japón. Autores como: Morgenthau y Mearsheimer brindan una visión más amplia sobre el comportamiento conflictivo de los países del mundo y las implicaciones que esto trae para el escenario internacional. La utilización de una metodología cualitativa, que requirió de métodos como la revisión documental y bibliográfica, además de estadísticas descriptivas, ayudaron a enlazar los hechos presentados en esta investigación y obtener una investigación exhaustiva. Como conclusión se demostró que contexto actual del siglo XXI del sistema internacional mantiene su carácter bélico y pone en riesgo la seguridad de los Estados. Japón está consciente de ello e inició un proceso de cambio de reformas para actualizar su política exterior de seguridad.

**Palabras clave:** Seguridad Internacional, Política Exterior, Japón, Amenazas, Realismo

**Agradecimientos:**

*A mi madre Karla por su gran esfuerzo y dedicación para sacarme adelante y darme un buen provenir; a mis abuelos Ana y Carlos por siempre brindarme su apoyo en este camino de aprendizaje. A mi tutora Paola Lozada por su guía y ayuda constante en la elaboración de esta investigación.*

## Tabla de contenidos

Introducción .....	5
Capítulo I: Desarrollo Histórico de la política exterior de Japón .....	8
1.1 Historia de Japón y su hegemonía antes de la Segunda Guerra Mundial .....	8
1.2 Constitución pacifista de Japón y Tratado de Cooperación con Estados Unidos .....	11
1.3 Política exterior japonesa post-Guerra Fría .....	17
Capítulo II: Tensiones emergentes en el sudeste asiático y la influencia de la guerra entre Rusia y Ucrania .....	23
2.1 La emergencia de China, una amenaza potencial para Japón .....	23
2.2 Corea del Norte y su armamento nuclear .....	31
2.3 La influencia de la Guerra Rusia y Ucrania .....	34
Capítulo III: Aplicación teórica .....	39
3.1 Visión realista .....	40
3.2 Necesidad de cambio de reforma de la política exterior de seguridad de Japón .....	48
Conclusiones .....	55
Recomendaciones.....	57

## Introducción

El nuevo escenario de posguerra fría, perceptible por el surgimiento de la globalización, es lo que caracteriza a las relaciones internacionales del siglo XX. En ese período emergieron cadena de fenómenos que transformaron el escenario internacional y donde el fortalecimiento de nuevos Estados hizo que se ponga en juego la soberanía de las diversas naciones. Además de dar paso al nuevo pensamiento de que la dirección de la dinámica internacional se estaba volteando hacia una perspectiva más allá del mundo bipolar. (Orozco, 2006).

A lo largo de los años, el estudio de las relaciones internacionales ha estado suscrito por la relación entre la conflagración mundial, alteración en la política exterior de seguridad y el desarrollo de la teoría. (Ibacache, 2018)

Por esta razón, en los noventa el enfoque de las relaciones internacionales se concentró en las consecuencias del desenlace de la guerra fría, la posición de liderazgo norteamericano y las coacciones no tradicionales, convirtiéndose en temas que capturaron la agenda de estudios internacionales del siglo XX. Sin embargo, la emergencia de China, los conflictos en la península coreana y la decadencia del imperio japonés llamó la atención de los expertos por las consecuencias que dichos acontecimientos podrían incitar en la estabilidad política y económica mundial. Este nuevo interés ha compuesto un extenso campo de investigaciones de la política exterior de seguridad japonesa como una variable que puede afectar negativa o positivamente la permanencia del sudeste asiático debido a su alianza con Estados Unidos y al mismo tiempo la existencia de una relación de conflicto-cooperación con China y las dos Coreas. (Ibacache, 2018)

Por tanto, la presente investigación tiene como fin responder a la pregunta: ¿La política exterior de seguridad pacifista de Japón puede responder a las necesidades de la nación frente a las tensiones geopolíticas en el sudeste asiático en el periodo de 2001-2023?, con el objetivo principal de analizar las amenazas a la seguridad de Japón en el marco de la escalada de tensiones geopolíticas en el sudeste asiático, desde su política exterior.

Japón cambió su política de seguridad internacional tras la Segunda Guerra Mundial debido a que dicho conflicto conllevó a generar caos en el sistema internacional. La experiencia de la guerra tuvo malos resultados para Japón haciendo que consideren a

cualquier beligerancia como un desastre, y por esta razón el país desplegó una tendencia pacifista. Su nueva constitución renunció al uso de la fuerza y a la guerra como medio de defensa. Se opone rotundamente a cualquier intervención militar en el extranjero y a la introducción o producción de armar nucleares. De manera que, la estrategia japonesa es únicamente de autodefensa, propenso al aislamiento.

Sin embargo, los cambios en el mapa político de Asia y la emergencia de China implican nuevos retos en términos de seguridad. Razón por la cual, el primer capítulo responde al objetivo específico de examinar el desarrollo histórico de la seguridad japonesa, su constitución y las leyes destinadas a la seguridad aprobadas después de la Segunda Guerra Mundial. El segundo se enfoca en discutir las tensiones geopolíticas que enmarcan el cambio de su política exterior en material de seguridad, el crecimiento del poder militar chino, la amenaza nuclear de Corea del Norte y los efectos de la guerra latente entre Rusia y Ucrania. Por último, el tercero analiza el debate realista para abordar la complejidad del nuevo escenario geopolítico en el sudeste asiático.

Esta investigación está encaminada al análisis de las amenazas emergentes en el sudeste asiático, las cuales afectan a la seguridad de Japón. Dicha región cuenta con el mayor número de conflictos ascendentes y amenazas nucleares constantes, capaces de desestabilizar al sistema internacional. Japón, siendo un actor relevante, se ve directamente afectado debido a que su política exterior de seguridad sostiene una visión pacifista que prohíbe del uso de la fuerza y armas, convirtiéndose en un país limitado frente a naciones poderosas y extremadamente peligrosas. De modo que, la razón para realizar la siguiente investigación tiene que ver con identificar las amenazas a la seguridad de Japón y analizar si su política exterior en torno a la seguridad es idónea para actuar frente a las inminencias generadas en la región.

Para llevar a cabo la elaboración del análisis de la presente tesis, se utilizó el método de la revisión bibliográfica y documental, esto por la principal razón de que se ocupó varias fuentes, como: libros, artículos de revista, documentos o información de sitios web y noticias. Además, se utilizó información de tratados internacionales y de leyes nacionales, en especial de Japón. La importancia de esto recae en que la investigación no se trató únicamente de Japón, si bien era el actor principal a estudiarlo, también se requirió información de otros países u actores internacionales que tiene relación con este. Asimismo, se manejó estadísticas descriptivas que arrojaban el gasto militar a nivel mundial, dichas páginas fueron: SIPRI y Visual Capitalist. Este medio se usó con el fin

de obtener datos acerca del gasto militar de los principales países de esta investigación y compararlos para así presentar un análisis más certero sobre el desarrollo de defensa, además con los datos alcanzados se hizo una comparación con los diferentes años en que cada página lanzaba su informe. Para así, tomarlo como información fundamental dentro del análisis del capítulo dos para contrastar la posición realista de que los países buscan armarse.

Por lo que para tener una visión más amplia acerca de la política exterior de Japón, se necesitó de varias opiniones y esto sirvió para triangular algunos hechos y verificar su veracidad, así como también para comparar la visión de varios autores en torno a la seguridad de Japón y comprobar que es un país que necesita armarse dado el conflictivo escenario actual. En cuanto a la teoría, se utilizó el realismo y el realismo ofensivo, para esto los principales autores fueron: Morgenthau y Mearsheimer. Se empleó estos dos autores ya que comparten una visión realista en cuanto al sistema internacional, y sus argumentos se basan en el poder de una nación como mecanismo de supervivencia, lo cual es el pilar principal de dicha investigación.

A partir de una indagación y lectura minuciosa sobre los escritos de diversos autores de la política exterior de seguridad de Japón es factible plantear que su política exterior se orienta principalmente a las nuevas amenazas y a las permutaciones en la seguridad internacional. De manera que, esta investigación toma un enfoque desde el realismo el cual establece una búsqueda de un puesto de dominio dentro del sistema internacional. En este caso no nos concentraremos en un tema de liderazgo mundial, sino que abordaremos el realismo desde una perspectiva que nos permita explicar el por qué un cambio de la política exterior de seguridad de Japón es necesario, dado el intrincado escenario en el que se encuentra, donde la protección de la soberanía es primordial para la supervivencia y el desarrollo del Estado. Además, cómo se proyecta el futuro de la nación japonesa dentro de marco regional donde existen antecedentes de conflicto y su política de seguridad es limitada; o cómo un Estado que ha sido forzado a renunciar a la fabricación de armamento puede contener una amenaza nuclear de otro Estado.

## **Capítulo I: Desarrollo Histórico de la política exterior de Japón**

En primer lugar, es menester indicar que la presente investigación toma una metodología cualitativa por lo que es objeto de la utilización de métodos como la revisión documental y bibliográfica, además de estadísticas descriptivas que ayudan a enlazar los hechos presentados en esta investigación. Como parte de la revisión documental y bibliográfica se encontraron noticias y libros que describen y analizan la relación de Japón con otros Estados, ya sean vecinos o no. Asimismo, para la revisión bibliográfica se encontraron leyes japonesas y tratados internacionales que incluyen a Japón e información proveniente del gobierno japonés.

Para este primer capítulo, la revisión bibliográfica y documental se basó especialmente en libros y documentos que se centraban en el análisis histórico de Japón antes y después de la Segunda Guerra Mundial. Watanabe (1991) fue el autor que se utilizó en todo este primer apartado del capítulo para explicar el desarrollo histórico japonés, ya que su libro contaba con una recopilación exhaustiva de todos los hechos históricos que marcaron a Japón a lo largo de los años, desde su nacimiento como nación, pasando por evolución como un estado imperialista y de carácter bélico, hasta la Primera Guerra Mundial donde Japón comenzó con sus primeras participaciones importantes dentro del sistema internacional. Asimismo, presentan un análisis minucioso sobre como ciertos acontecimientos internacionales que repercutieron en el desarrollo de Japón formaron su ideología imperialista.

### **1.1 Historia de Japón y su hegemonía antes de la Segunda Guerra Mundial**

Se dice que a mediados del siglo XIX el rey de Bélgica, Leopoldo II, mencionó la gran riqueza que poseía Japón, halagando la inmensidad de las arcas del Emperador. Un relato similar viene del doctor Siebold, médico holandés que visitó Japón en el mismo siglo, demostrando admiración por las reservas de plata tenía la nación japonesa. Hace más de años el rey de Bélgica señaló que, si Europa estuviese al tanto de los tesoros que conservaba Japón, habría muchos países que irían a buscarlos. Dicho vaticinio se cumplió, con la visita intensiva de varios ministros y presidentes de otros países. Estos representantes políticos pisaron tierras japonesas con el fin de pedir al Ministerio de Hacienda ayuda económica, entre ellos la presidente de Filipinas, Corazón Aquino, quien

obtuvo una ayuda de 3.500 millones de solares por parte del primer ministro Kaifu. (Watanabe, 1991)

Situándonos en la época donde Europa atravesaba la Revolución Francesa y la posterior guerra Napoleónica que se desarrollaba en España, Japón disfrutaba de paz y orden bajo el mandato de aislamiento nacional, decretado por el gobierno feudal de Shogun Tokigawa. El Estado japonés de aquel tiempo, inicios del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, se encontraba señero del resto del mundo, pero más tarde esa paz se vería interrumpida por la llegada de los occidentales. Cuando occidente llegó a Japón, este no tenía una sociedad boyante, pero tampoco era un país subdesarrollado, ni pobre. De hecho, un diplomático británico que recorrió las zonas rurales de Tokio quedó asombrado por lo bien y felices que vivían los obreros, señalando que los trabajadores realizaban sus tareas diligentemente y no parecían estar agobiados por los rígidos impuestos de los señores feudales, a diferencia de los obreros europeos. (Watanabe, 1991)

El gobierno feudal de Shogun del siglo XVII al siglo XVIII, era semejante a una monarquía absoluta. La nación japonesa estaba dividida verticalmente, pero todo el país estaba bajo el régimen de Shogun. Él era la máxima autoridad y también desempeñaba el poder judicial y la recaudación de impuestos. Sin embargo, el poder de Tokugawa dirigía una cuarta parte de la nación y el resto estaba fragmentado en grandes feudos con cierta autonomía regional. De esta forma el poder estaba repartido equitativamente.

Con la llegada de Occidente a mediados del siglo XIX se disolvió ese equilibrio. El fin del aislamiento japonés era intentar desarrollar un progreso autónomo dependiendo de la energía doméstica acumulada, excluyendo al mismo tiempo las sediciones del exterior. Este objetivo era posible realizarlo debido a los escasos y poco frecuentes intercambios internacionales de aquella época. No obstante, los occidentales con experiencia previa en la revolución industrial y con los cambios sociales que trajo la Revolución Francesa, estaban surtidos de armas mucho más vigorosas, barcos bien provistos y acoplados a grandes navegaciones, al mismo tiempo poseían productos atractivos que conquistaban diversos mercados. Es así como en 1854 una armada norteamericana llega cerca de Tokio, obligando a Japón a abrir sus puertas al exterior, y esto hizo que comenzara a recibir la llegada de otras delegaciones del resto del mundo, siendo imposible mantener el aislamiento. (Watanabe, 1991)

Un hecho relevante para Japón fue la derrota del Imperio Chino en la Guerra del Opio en 1840. El imperio chino componía un sistema jerárquico internacional, estaba por encima de los demás países de Asia, entre ellos Japón, pero no se consideraba un país súbdito tan leal como Corea. Dicha derrota de China tuvo un relevante efecto entre los intelectuales japoneses que tenían a China como la madre patria cultural y una nación poderosa, pues demostró la inferioridad de las armadas asiáticas frente a las potencias occidentales, así como la importancia de tener una guardia costera fuerte. De este modo comenzó la era en que los eruditos japoneses se inclinaban por las ciencias occidentales.

Las guerras Napoleónicas y el fin de la Revolución Francesa infundieron no solamente la fraternidad, libertad e igualdad, sino también el sentimiento patriótico y la necesidad de un rearme de los ejércitos nacionales. Japón renunció a su política de aislamiento y en tan sólo cuarenta años consiguió completar las tareas básicas de la modernización de la nación. Una de ellas fue fortalecer y modernizar las fuerzas militares.

Cuando los países de occidente arribaron a Japón, su objetivo principal era hacer que abriera sus puertas para expandir la red internacional de comercio. Estados Unidos influyó rápidamente con el propósito de construir una base de aprovisionamiento de agua y carbón para su flota ya que era uno de los principales países balleneros de aquella época. Los japoneses tomaron como lema de la nueva era el fomento industrial y la explotación de recursos para volverse un país próspero y con un gran poder militar. Es evidente que la influencia de occidente desplegó el desarrollo de Japón haciendo que tomase una posición dentro del comercio internacional, ayudando así a la introducción del mercantilismo alemán.

El modelo del ejército japonés también se basó en occidente. En el caso del ejército de tierra, en un inicio tomaron de ejemplo a Francia, pero después con el triunfo de Prusia sobre los franceses, Prusia pasó a ser el modelo de Japón. Transformándose de un país predominantemente agrícola a uno industrial, además imitaron de los prusianos la expansión militar donde el ejército se convirtiera en un estado dentro de un estado. Gran Bretaña fue el ejemplo para la marina de guerra ya que Japón evidenciaba su poderío marítimo y lo anhelaba, por lo que siguió sus pasos y extendió sus costas mejorando su posición geográfica. Asimismo, Japón instauró flotas de guerra, flotas mercantes y aumento su industria naval, elementos que antes carecía. El primer enfrentamiento auténtico que tuvo Japón con el exterior fue contra el Imperio Chino en 1894 hasta 1895. Corea en aquel período se encontraba segmentada en pequeñas monarquías y otorgaba

pleitesía a China que desempeñaba un papel de dominio imperial. Algunas de esas monarquías revolucionarias pedían ayuda a Japón y Rusia. Los japoneses ya habían hecho algunas pequeñas invasiones en 1890, y cuando se dio la guerra civil en Corea en 1894, al ver que China intervenía, Japón le declaró la guerra sin temor a que sea un Imperio. Desde el exterior se sabía que la nación japonesa estaba en inicios de modernización incluyendo sus armas y ejércitos. Por lo que los occidentales percibían una pronta derrota de Japón; sin embargo, resultó lo contrario debido a que la guerra culmina con la victoria japonesa sobre China, convirtiéndose en un hecho que asombró a todo el mundo. En 1905 Japón vuelve a sorprender al mundo occidental, venciendo a Rusia en una lucha por el predominio de Corea. (Watanabe, 1991)

La Primera Guerra Mundial, que tuvo su desarrollo principalmente en Europa, marcó de una manera significativa las relaciones internacionales en Asia y el Pacífico. Japón y su alianza con Gran Bretaña declararon la guerra a Alemania, además tuvo una importante participación en la asamblea de Versalles como uno de los países vencedores, concediéndole la mayor parte de los intereses y derechos que Alemania tenía en China y en el resto de Asia. Asimismo, a Japón se le otorgó un puesto permanente en el Consejo de la Liga de Naciones junto con EE. UU, Gran Bretaña, Italia y Francia. Las naciones europeas estaban obligadas a centrar sus energías en los asuntos de Europa, mientras que Japón y Estados Unidos se establecieron como los dos nuevos poderes emergentes en Asia y el Pacífico.

## **1.2 Constitución pacifista de Japón y Tratado de Cooperación con Estados Unidos**

El segundo apartado cuenta con una revisión documental y bibliográfica más extensa, dado que se utilizó más autores que en sus obras se enfocaron en narrar la historia de Japón después de la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias que esta tuvo en la política interna y exterior del país. Las publicaciones de Watanabe (1991), Calzada (2004) y La revista Internacional CIDOB (2013) fueron las escogidas para este subcapítulo ya que sus investigaciones se encaminan más hacia los efectos de la Segunda Guerra Mundial que repercutieron en Japón y sobre todo el nacimiento de una constitución pacífica, siendo un hecho que cambió por completo la historia y visión imperialista de Japón.

Otro aspecto importante dentro de este apartado es la utilización de leyes y tratados internacionales como parte de una revisión documental. Ya que a través de ese material pudimos entender y describir de mejor manera cómo se formó la actual política

japonés, de igual forma nos permitió observar más a fondo el porqué de sus acciones en cuanto a política exterior. Dichos documentos fueron proporcionados por páginas oficiales del gobierno de Japón y de sitios oficiales de las Naciones Unidas, tales como: Web Japan (1947) y United Nations (1952). Además de que estos sitios web nos aseguran una veracidad con respecto a los documentos.

Japón empezaba su trayectoria de aprendizaje en la diplomacia de Europa, y se halló con la dificultad de tratar con Estados Unidos, debido a que se desplegaba un nuevo modelo revolucionario de diplomacia con el impulso del presidente Wilson, rechazando la política exterior tradicional. Si bien Japón era considerado como una de las potencias más importantes de la Liga de Naciones, en realidad, dicha organización era dirigida por dos potencias de Europa, Francia y Reino Unido, los cuales enfocaron sus intereses en cuestiones europeas. Después de la Primera Guerra Mundial los países golpeados por las pérdidas se esmeraron por establecer un Consejo de Seguridad agrupado y un compromiso de renuncia al uso de fuerza armada.

Estos planteamientos afectaron también a la región asiática ya que se establecieron varios tratados que restringían las luchas por los intereses en China y las emulaciones de fuerzas marinas en el territorio Pacífico. De ello brotó el sentimiento de descontento por parte de Japón hacia las potencias occidentales, ya que Japón pensaba que los obligaban a frenar su crecimiento como nación. Los japoneses fueron aumentando la simpatía por Mussolini en Italia o Hitler en Alemania, que instaban en sus movimientos expansionistas. Japón tuvo el reconocimiento de tener éxito en la modernización sin ser un Estado occidental y vencer a dos grandes imperios, China y Rusia, por lo que esto concedió incitaciones espirituales y motivación por los movimientos independentistas y antioccidentales de las comunidades de Asia. (Watanabe, 1991)

En otoño de 1941 tuvo lugar la última negociación entre Japón y Estados Unidos para impedir la guerra, la cual fracasó debido a las grandes diferencias que existía sobre China. Por un lado, EE. UU mantenía una diplomacia que rechaza las concesiones, pero esta tendencia creció en Japón. La idea de no ceder ante occidente se esparcía por todo el territorio japonés, incluso en aquellos que estaban en contra del uso de la fuerza. Con la victoria del ataque a Pearl Harbour, Japón irrumpió y se apoderó de los países del Sudeste asiático con el objetivo de apropiarse de sus recursos naturales, que estaban bajo el dominio de los países occidentales, pero necesarios en un contexto en el que pronto entraría en guerra con dos países altos en recursos, Reino Unido y Estados Unidos. Japón

poseía la ideología de ser un país que libere a toda Asia del dominio de las potencias occidentales. En este punto de la historia Japón se empieza a expandir y desarrolla el concepto de la "Gran Esfera de Co-Prosperidad de Asia Oriental", los japoneses lo propagaron hacia los pueblos asiáticos que estaban ocupados por él. La principal intención de dicho concepto era crear un bloque independiente y autónomo donde los países asiáticos estén bajo el mandato de Japón y libre de la influencia occidental. Esta noción se utilizó frecuentemente por los nacionalistas y militaristas, que lo percibieron como un vehículo político seguro por el cual podían fortalecer la posición de Japón y establecer su dominio en Asia. (AcademiaLab, 2023)

No obstante, el anhelo japonés por subyugar Asia se acabaría, al cabo de la Segunda Guerra Mundial en 1945 no solo sería el fin de Alemania, sino que a esta derrota se le sumaría Japón. En ese mismo año comienzan los ataques estratégicos con munición incendiaria en suelo japonés ocasionando diversos incendios y destruyendo grandes ciudades, Osaka y Tokio. Al ver una derrota inevitable, Japón decide fortificar sus fronteras al máximo para dificultar lo más que se pueda la invasión del territorio japonés. Pero en agosto de 1945 las ciudades de Nagasaki e Hiroshima experimentan los primeros bombardeos atómicos de la historia, y al mismo tiempo la URSS entra en guerra con los japoneses tomando parte de su territorio, este hecho significó la derrota definitiva de Japón. (Anuario Internacional CIDOB, 2013)

Japón pertenecía a los países del Eje junto con Italia y Alemania, fueron nombrados así rivalizando con los países aliados. Antes de su vencimiento militar ya no contaban con el apoyo político del resto de los países, lo que facilitó la derrota japonesa. Es así como en septiembre de 1951 se firmó el Tratado de paz San Francisco con Japón, donde acudieron los representantes políticos de cuarenta y seis países de todo el mundo, esto significaba la mayoría de los Estados existentes en ese entonces. (Watanabe, 1991)

En este período emprende la ocupación aliada que persistirá seis años. Durante este tiempo, las fuerzas aliadas, especialmente Estados Unidos, ejecutan una profunda reforma de Japón para soslayar que la nación vuelva a ser una amenaza. De este modo, el ejército japonés se disuelve y se redacta una nueva constitución, además se transforma el sistema político, instaurando un estado de derecho presidido por un sistema parlamentario. (Anuario Internacional CIDOB, 2013)

Ahora bien, en este punto de la historia Japón atraviesa un gran cambio en cuanto a su sistema militar y político. El Tratado de paz también establecía las compensaciones económicas y se define las nuevas fronteras del territorio japonés. El pacto no cuenta con las firmas de Corea, China y URSS. Asimismo, se llegó a un acuerdo sobre la seguridad de manera bilateral entre Japón y Estados Unidos, donde se recalca que EE. UU se compromete a amparar la seguridad de Japón y se reserva el derecho de usar el territorio nipón para establecer bases militares. (Anuario Internacional CIDOB, 2013)

Tal y como se menciona en el Tratado de Paz en el Artículo 3:

El Japón dará su aprobación a cualquiera proposición que presenten los Estados Unidos a las Naciones Unidas para colocar bajo el régimen de administración fiduciaria, y designar a los Estados Unidos como única autoridad encargada de dicha administración, a Nansei Shoto al sur del 29° de latitud norte (inclusive las islas Riu-Kiu y las islas Daito), a Nanpo Shoto, al sur de Sofu Gan (inclusive las islas Bonin, la isla del Rosario y las islas Volcano) la isla de Parece Vela y la isla de Marcus. Mientras se presenta y se aprueba esta proposición, los Estados Unidos tendrán el derecho de ejercer todas y cada una de las facultades de administración, legislación y jurisdicción sobre el territorio y los habitantes de estas islas, inclusive sus aguas territoriales. (UNITED NATIONS, 1952, pág. 79)

De igual forma, en dicho pacto se hace referencia al abandono de la guerra por parte de Japón, en el Artículo 5, hecho que se adjunta a su constitución:

(a) El Japón acepta las obligaciones enunciadas en el Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas y, en particular, se compromete a:

(i) Arreglar sus controversias internacionales por medios pacíficos, de tal manera que no se pongan en peligro ni la paz y la seguridad internacionales y la justicia:

(i) Abstenerse, en sus relaciones internacionales, de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas;

(i) Prestar a las Naciones Unidas toda clase de ayuda en cualquier acción que ejerza de conformidad con la Carta y abstenerse de dar ayuda a Estado alguno

contra el cual la Organización de las Naciones Unidas ejerza acción preventiva o coercitiva. (UNITED NATIONS, 1952, pág. 80)

Como se pudo evidenciar, Japón atravesó por un largo proceso de desarrollo histórico, enfrentando una cadena de situaciones, que por su espacio y tiempo no son análogas, pero si han moldeado su destino. Se constató un Japón imperial, demostrando la capacidad de su poder y tiempo después se presencié su derrota en la Segunda Guerra Mundial donde, la moral japonesa se vio mermada. Sin embargo, todos estos hechos le brindaron la oportunidad de insertarse y desempeñar un rol en la dinámica del sistema internacional.

De este modo Japón cambió su constitución en 1947, gran parte debido a la presión ejercida en el Tratado de Paz por Estados Unidos, ya que fue suscrita por una comisión norteamericana. Esta nueva constitución daba el paso a un cambio dentro del sistema político de Japón y se adaptaba a un modelo de democracia occidental. Por lo que, se puede decir que se trató de una imposición, la cual sigue en vigor hasta 2023, aunque existen intentos de reforma, principalmente en los asuntos que concierne al armamento militar.

El Artículo 9 de la constitución japonesa menciona que:

Aspirando sinceramente a una paz internacional basada en la justicia y el orden, el pueblo japonés renuncia para siempre a la guerra como derecho soberano de la nación y a la amenaza o al uso de la fuerza como medio de solución en disputas internacionales. Con el objeto de llevar a cabo el deseo expresado en el párrafo precedente, no se mantendrán en lo sucesivo fuerzas de tierra, mar o aire como tampoco otro potencial bélico. El derecho de beligerancia del estado no será reconocido. (Web Japan, 1947, pág. 2)

No obstante, dicho artículo demuestra una indefinición respecto al concepto de seguridad y protección nacional, y trae consecuencias en la vida política de Japón. La reforma de una constitución, universalmente, es aprobada dentro de la regularidad democrática de un Estado como una muestra del ajuste de la ley primordial a las nuevas realidades del entorno internacional e interno. Sin embargo, en el caso japonés, a causa de su pasado militarista y expansionista, el cambio de su constitución presenta un carácter mucho más delicado, sobre todo si nos enfocamos en su artículo 9. El ambiente de perplejidad jurídica en el que se encuentra Japón señala nuevas circunstancias tanto

externas (rivalidad con China, lucha contra el terrorismo, amenaza nuclear coreana), como internas (crisis económica, envejecimiento de la población) que sobresaltan al país. (Calzada, 2004)

La renuncia a la guerra, al derecho de conflagración y a la posesión de armas nucleares, hizo que Japón cree un sistema para autodefensa y así conservar un mínimo de técnica defensiva para hacer frente a posibles amenazas. La Ley de las Fuerzas de Autodefensa (FAD) se instaure en 1954 y se trata de una organización que se encarga de proteger la soberanía japonesa, por mar, tierra y aire y mantener la seguridad nacional, asimismo frenar agresiones directas o indirectas.

Con el fin de evadir una apariencia militarista, Japón usó nuevos términos no militares para referirse a las operaciones de las FAD. Los Ministerios de Defensa pasaron a ser Agencia de Defensa. Las fuerzas militares fueron nombradas Fuerzas de Autodefensa Aérea (FADA), Fuerza de Autodefensa de Tierra (FADT) y Fuerza de Autodefensa Marítima (FADM). (Calzada, 2004)

Además, las FAD desempeñan un papel importante frente a desastres naturales, lo cual está suscrito en la ley de 1954, demandando que las unidades respondan a los llamados de asistencia de los dirigentes de las prefecturas. Asimismo, el artículo 66 de la ley pretende que la Agencia de Defensa sea parte suplementaria de la Oficina del Primer Ministro, encabezada por un director y asistido dos vicedirectores generales, un administrativo y un parlamentario. Frente a una situación de emergencia nacional, el primer ministro es el que responde directamente delante de la Dieta Nacional (asamblea), quienes lo autorizan a enviar a las FAD. (Ibacache, 2018) Por otro lado, se cuenta con la presencia de tres departamentos internos, el Departamento de Equipamiento, Departamento de Política de Defensa y el Departamento de Finanzas, los cuales normalmente están guiados por personal de otros ministerios y son centros trascendentales de poder e instrumentos de control civil de la Agencia de Defensa. Por su lado, las FAD tienen su oficial superior que es el presidente del Consejo de Personal Conjunto, un ente que comprende a los jefes de las tres fuerzas: la de mar, tierra y aire. (Calzada, 2004)

La Ley de Fuerzas de Autodefensa (1954) ha determinado la estructura de defensa de la nación japonesa. Como menciona Calzada (2004) sobre la organización de las FAD:

Todo el personal de las FAD es civil, técnicamente hablando: el personal uniformado es clasificado como funcionarios especiales y están subordinados a los funcionarios ordinarios que dirigen la Agencia de Defensa. No existe ninguna ley de secretos militares y las ofensas cometidas por el personal militar son vistas bajo procedimientos ordinarios en juzgados civiles. (pág. 13)

En un inicio la ley de 1954 dejó algunos vacíos sobre la formulación de misiones militares y dio paso una amplia interpretación sobre los detalles de una estrategia de seguridad global para el Estado japonés. De modo que, en 1976 aparece el Programa de Defensa Nacional, el cual pretendía definir con más claridad las misiones, instaurando criterios para una buena preparación de defensa. (Ibacache, 2018) Bajo estos parámetros de actuación, en situaciones de ataques menores, las fuerzas japonesas operarían de manera rápida para controlar la situación. Pero, si los ataques son a gran escala y Japón no pudiese controlar a las fuerzas enemigas, las FAD entrarían campo de acción hasta que Estados Unidos se involucre o envíe ayuda. De igual manera frente a una amenaza nuclear Japón contaría con la disuasión estadounidense. (Calzada, 2004)

En mayo de 1999, la Dieta de Japón aprobó nuevas leyes que impulsarían la cooperación con Estados Unidos, asegurando y dando los toques finales para una eficaz cooperación defensiva norteamericano-japonés. Las nuevas enmiendas establecieron una ley donde Japón velara por la paz y seguridad de regiones colindantes. Esta directriz señala que Japón apoyara a las misiones de las fuerzas estadounidenses en circunstancias que involucren a superficies colindantes a la nación japonesa. Desde la aprobación de esta ley, Japón ha actuado en conjunto con las FAD en algunas operaciones importantes de las Naciones Unidas, tales como: Rwanda, Camboya y los Altos de Golán. (Calzada, 2004)

El marco general que integra la Ley de las Fuerzas de Autodefensa de 1954 y en el que se conjetura las operaciones de defensa es la política básica para la seguridad nacional apadrinada por Japón, y la cual sigue en vigor en el 2023.

### **1.3 Política exterior japonesa post-Guerra Fría**

En este tercer subcapítulo predominaron dos autores, Ibacache (2018) y Vidal (2010), debido a que sus libros describen la política exterior de Japón después de la Guerra Fría. Relatan las principales participaciones japonesas dentro del sistema internacional y el manejo de su política exterior ya siendo considerado como un país pacífico.

Además, la importancia de la utilización de estos dos autores recae en que ambos coinciden en que la Guerra Fría propone un nuevo escenario internacional inseguro y que los países deben afirmar su seguridad. También que la nueva constitución es vista como limitante para que Japón se proteja ante posibles amenazas.

La Guerra Fría forjó una nueva atmósfera de amenazas para el Estado japonés, principalmente con los países que anteriormente mantuvo un conflicto, como lo fue China y la península Coreana, pero además con su vital aliado Estados Unidos por cuestiones de las bases militares en territorio nipón y la naciente desconfianza de las otras naciones respecto a sus análogos japoneses, por lo que en esta etapa histórica predominó una tensión imborrable entre el cambio y la continuidad de la política exterior de seguridad de Japón.

Años después, con la culminación de la Guerra Fría, el Estado japonés se vio sumergido en una serie de sucesos históricos que afectaron su estabilidad, la crisis asiática de 1993, la crisis de burbuja en 1991 y el rudimento de la emergencia de China como nueva potencia económica regional. En el sistema internacional se presenció un aumento de las interacciones entre naciones, generando nuevas conexiones de manera global, con reformas respecto a las condiciones de relación, por lo que Japón tuvo un período de incertidumbre en su política exterior de seguridad, teniendo que ajustarse a los cambios de la seguridad global tras el atentado del 11 de septiembre del 2001. (Ibacache, 2018)

En los años cincuenta Japón buscaba insertarse en la política internacional, de manera que intervino en la Conferencia de Bandung en 1955 e ingresó como miembro de la ONU en 1956. (Ibacache, 2018) Japón gozó de una relativa paz durante los sesenta, pero una década después se vería afectado por la crisis del petróleo en 1973. Por tanto, los japoneses ejecutaron una estrategia para afrontar el nuevo escenario mundial, creando una forma de *seguridad integral* lo cual significó resguardar una base industrial, exportaciones favorables, una economía vigorosa y un programa diligente de sostén para la seguridad nacional. Por consiguiente, la seguridad integral abarcaría las cuestiones militares y no militares como objetivos para la formulación de políticas de seguridad.

En la década de los ochenta Japón estaría indirectamente envuelto en conflictos regionales debido a su alianza con Estados Unidos, donde servirían de apoyo para las tropas estadounidenses. Los japoneses aumentaron su gasto en defensa con el fin de mantener al ejército estadounidense que se encontraba en territorio nipón, así como

también desarrollar tecnología para hacer frente a la fuerza naval soviética. Cabe recalcar que el fortalecimiento de dichas relaciones entre Japón y EE. UU, elevó las tensiones con la Unión Soviética por las islas Kuriles, conflicto que persiste en la actualidad. La competitividad militar estadounidense-soviético aumentaba en esta misma década, por ende, Japón volvió a reforzar su política de defensa y la alianza con Estados Unidos, incrementó el 1% del PNB en gastos militares y cooperó en materia de tecnología para la defensa con EE. UU, para así contener las fuerzas soviéticas en el noreste asiático. (Ibacache, 2018)

Como se evidenció, durante el conflicto ideológico entre las dos potencias, Japón estableció una fuerte coalición con Estados Unidos para protegerse de las diversas amenazas que acechaban su seguridad. Gracias a esta alianza asimétrica, los japoneses poseían la capacidad de defenderse contra posibles agresiones exteriores. Esta solidez en su seguridad permitió al Estado japonés tener una diplomacia mercantilista que sembraba las relaciones comerciales y económicas con el resto de las naciones, al mismo tiempo que autolimitaba su rol político en el sistema internacional.

De este modo, el escenario posguerra fría presentó cambios para la seguridad y estabilidad de Japón, ya que el sistema internacional comenzaría a permutar. La URSS se desvaneció y surgió el sistema multicéntrico o multipolar, pero aún con el predominio estadounidense. El nuevo entorno hizo que Japón redefiniera sus principios básicos de su política exterior y de seguridad.

La Guerra del Golfo en 1990 significó un hecho importante en la nueva era de posguerra fría y para Japón. Los métodos diplomáticos japoneses empezaban a no ser de utilidad para hacer frente los nuevos desafíos del sistema internacional. Estados Unidos solicitaría un aumento de la ayuda japonesa, pero este dependía de los recursos energéticos del Golfo, por lo que se mostró reacio con la colaboración militar. En su lugar, los japoneses se ofrecieron a desembolsar grandes cantidades de dinero para aportar a la guerra. A pesar de su ayuda económica, EE. UU y el resto de las naciones involucradas en el conflicto le restaron importancia a dicha acción, por lo que los estadounidenses culpaban a Japón de enfrentar la guerra con una actuación de *polizón*, lo cual implica desde la visión de occidente que Japón se aprovechó del trabajo colectivo y de la alianza con Estados Unidos, y realizó un esfuerzo comparativamente inferior al de los demás involucrados en la guerra. Es así como al final de la guerra del Golfo, los periódicos lanzaban su propaganda mediática y de talonario señalando el "pobre papel" de Japón o

su tardía llegada en el conflicto. (Vidal, 2010) A partir de este suceso aparecerían los primeros debates sobre en qué condiciones Japón debería contribuir al orden internacional, o a cualquier conflicto futuro, y si fuese necesario una reforma en su constitución. (Vidal, 2010)

En 1993 en Japón se aprobó una ley de cooperación con la ONU para asistir en las operaciones de mantenimiento de la paz, con esto el país japonés podría participar en distintas misiones con bandera de la ONU. Dicha ley se percibiría como una violación al Artículo 9 de la constitución japonesa, donde se mencionaba la renuncia de Japón ante cualquier actividad bélica. De forma que, se establecieron algunas condiciones para que Japón pudiera colaborar con la ONU, las cuales son:

- Las Fuerzas de Autodefensa no pueden ser enviadas al extranjero si antes no existe una tregua entre las partes del conflicto.
- Las partes implicadas en el conflicto deben dar su consentimiento, tanto para el despliegue de las fuerzas de mantenimiento de la paz, como para la participación de Japón en las mismas.
- Las Fuerzas de Autodefensa deben mantenerse en todo momento imparciales y declinar mostrarse a favor de ninguna de las partes.
- El uso de la fuerza sólo se producirá en caso de legítima defensa.
- En caso de que alguna de estas condiciones deje de cumplirse, el gobierno japonés deberá retirar automáticamente las tropas enviadas. (Vidal, 2010, pág. 116)

Japón desde ese momento participó en varias operaciones de la paz (ONU), y empezó a enviar sus tropas de las Fuerzas de Autodefensa, lo cual captó la atención estadounidense y permitió reforzar su alianza, además para Japón sirvió como una estrategia de seguridad colectiva. (Ibacache, 2018)

En 2001 la política exterior y de seguridad japonesa se volvería a ver afectada por los atentados del 11-S, lo cual generó cambios en las políticas de seguridad a nivel mundial. Dado que, este nuevo hecho despertó una nueva amenaza global donde ya no se trataba de la lucha entre Estados. Dentro de las Relaciones Internacionales emanó una serie de investigaciones que tomaban este acontecimiento para describir los nuevos conflictos cuya base era la diferencia religiosa o el control del territorio, y la mayor parte de las

víctimas eran civiles. Lo cual derivó una amplia agenda de los estudios de seguridad distintos al militar. (Ibacache, 2018)

En consecuencia, Japón implementó una nueva forma de legislación que facilitara la toma de decisiones y con la Guerra de Afganistán, Japón envió sus tropas al Océano Índico para brindar combustible y abastecimientos a los ejércitos estadounidenses. Tiempo después en 2003 el estallido de la invasión de Irak, el desempeño japonés participó y apoyo, pero esta vez a larga distancia y sin comprometerse demasiado. Lo cual fue sujeto de críticas y sometido a una constante presión por cumplir su promesa de apoyo incondicional, razón por la cual Japón nuevamente aprobó una legislación que accedió a enviar tropas a Irak. Aquello generó una discusión interna ya que fue el primer despliegue de tropas japoneses en una zona de combate desde la Segunda Guerra Mundial. (Ibacache, 2018)

Y finalmente, en 2005 se abre el primer informe oficial para revisión de la constitución japonesa que entró en vigor en 1947. Dicha revisión se enfocó en la soberanía japonesa, los derechos humanos y el acuerdo de no volver a ser un Estado bélico. Pero, además, se centró en el Artículo 9, con la constante pregunta ¿se asemeja o responde a la realidad japonesa y de la región? A partir de aquí los distintos gobiernos que atravesaría Japón, se plantearían un cambio en la política exterior de seguridad. (Ibacache, 2018)

A manera de resumen, el objetivo principal del primer capítulo fue examinar la historia de la seguridad de Japón. Para ello, se analizó y describió distintos hechos que van desde el nacimiento del país como imperio, donde logró una gran posición económica y militar, hasta su derrota en la Segunda Guerra Mundial, que trajo consecuencias significativas para la política de Japón como la imposición de una nueva constitución que prohibiría el uso de la fuerza militar y el despliegue de una tendencia pacifista y una estrategia de autodefensa. Pero aún así sigue siendo considerado como uno de los países más relevantes dentro del sistema internacional y su protagonismo estratégico ha ido creciendo. Asimismo, la finalidad de este capítulo fue detallar la política exterior de seguridad de Japón, y se puntualizó algunos hechos relevantes como su participación en diversas misiones internacionales por el mantenimiento de la paz y su ayuda humanitaria para aquellos casos críticos en la región Asia-Pacífico. Es importante mencionar las diferentes alianzas que Japón ha incorporado a su estrategia de defensa, como con Estados

Unidos cuya relación se remota a la posguerra, con el Tratado de San Francisco (1951) donde se establece una cooperación en el ámbito de seguridad.

## **Capítulo II: Tensiones emergentes en el sudeste asiático y la influencia de la guerra entre Rusia y Ucrania**

Las noticias dentro de la revisión bibliográfica y documental fueron fundamental para el desarrollo de esta investigación, debido a su propiedad de mantener informado y actualizado a todo el mundo de los acontecimientos más recientes. Por lo que gran parte del capítulo dos se construyó a base de noticias como: CCNN Mundo, Infobae, BBC News Mundo por la razón de que son entidades que más producen y recogen información de actualidad y esto nos pudo brindar información sobre disputas recientes que Japón ha tendido con otros países.

Además, esos medios de comunicación nos sirvieron para la recolección de datos y acontecimientos recientes sobre el presente conflicto de Rusia y Ucrania. La importancia de la utilización de noticias se debe a que redactan y presentan los acontecimientos más actuales y sus programas se encaminan más al sector europeo y asiático.

La investigación del primer apartado de este capítulo se basó principalmente en tres autores Zavala (1997), ELTIT (2013) y Roch (2008) los cuales destinaron sus publicaciones a la historia y emergencia de China, permitiéndonos realizar un estudio sobre las relaciones Japón-China. Además, las noticias fueron un material útil para el relevamiento de información y de hechos más recientes que aportan a la investigación. Con respecto a las estadísticas descriptivas se hallaron publicaciones de páginas web como Datosmacro.com y Visual Capitalista que muestran el gasto militar a nivel mundial, además el aumento del uso de la tecnología para la adquisición y fabricación de nuevas armas esta información fue usada a lo largo de todo el capítulo.

### **2.1 La emergencia de China, una amenaza potencial para Japón**

Una idea recurrente sobre las relaciones entre países es que mientras más cercanos geográficamente se encuentren, más complicadas serán sus relaciones y mayores conflictos tendrán. Ese enunciado se aplica, de manera especial, a la relación Japón y China. El fin de la Segunda Guerra Mundial transformó los vínculos entre ambos Estados, donde sus interacciones han sido un sube y baja constante, con rivalidades y reconocimientos, apaciguamientos y discordias, beligerancias y épocas de paz. Se puede deducir que la relación entre las dos naciones se ve atravesada por la constante lucha de la hegemonía regional. (Zavala, 1997)

Las relaciones entre Japón y China se han ido erigiendo alrededor de dos milenios y, China ha desempeñado un papel relevante para la cultura y avances de la región siendo el origen de las civilizaciones avanzadas, así como también de progreso tecnológico y cultural. La sociedad y cultura japonesa fue modificada en su mayoría por los compendios de la civilización china, tales como la escritura, la religión, tecnología agrícola y la filosofía. Por esta razón, China desde épocas anteriores se expresaba como el país central, aquel que regía un mandato divino para gobernar al resto de países asiáticos. Por lo que, los Estados que se relacionaran con China asirían el compromiso de respetar, rendir tributo y obedecer a la civilización china. (Zavala, 1997)

Durante el período de la Dinastía Ching en China (1636-1912) y la Restauración Meiji en Japón (1868-1912), las prioridades de los países eran distintas, por un lado, China procuraba frenar las luchas internas y amenazas externas, mientras que Japón se enfocaba en su proceso modernizador que unificaría a la nación y le otorgaría poder industrial y militar. Japón en esa etapa sustituyó el modelo chino por el occidental, y obtuvo un reconocimiento internacional. Esto conllevó a que los dirigentes de Meiji requirieran al imperio chino la conservación de las relaciones diplomáticas igualitarias entre las dos naciones, y, por lo tanto, en 1871 se firmó un Tratado de Amistad entre ambos Estados, estableciendo un acuerdo de igualdad con representaciones diplomáticas y prerrogativas extraterritoriales para los ciudadanos de cada país. Ese mismo año el Estado japonés extendió su control hacia las islas Ryukyu, Okinawa y Taiwán, aunque por poco tiempo, lo cual demostró la vulnerabilidad de China y la emergencia de Japón como un nuevo poder regional. (Zavala, 1997)

El nuevo estatus internacional que Japón poseía le permitió influir en otras naciones asiáticas, como es el caso de Corea, obligándolo a comercializar con Japón y otorgar privilegios a la civilización japonesa. Pero al mismo tiempo consiguió la independencia coreana de la dinastía Ching (China), todos estos hechos hicieron que se comenzara a incrementar las tensiones entre Japón y China. Derivando algunas luchas importantes entre ambos países, como lo fue la guerra sino-japonesa (1894), donde Japón salió victorioso y exigió a China abrir más de sus puertos para el comercio, también el pago de indemnizaciones y el reconocer la cesión absoluta de Taiwán. El rápido ascenso japonés durante el siglo XIX y XX, reflejó en China su decaimiento imperial y la desestimación por parte de una de las naciones más influidas por su sociedad y cultura. (Zavala, 1997)

Por lo tanto, China comenzaría a tomar cartas en el asunto y hacer frente a Japón. En 1950 firma un acuerdo con una permanencia de 30 años con la Unión Soviética, donde se establecía que, si una de las dos naciones era atacada militarmente por Japón, u otro aliado de éste, se ayudarían mutuamente. Esta alianza causaría una ruptura más en las relaciones China-Japón. Otro acontecimiento que elevó las tensiones fue la firma de paz entre Japón y Taiwán en 1952, lo que significó el legítimo reconocimiento internacional del Estado taiwanés. Sumado a esto, el enfrentamiento con China se hizo aún más patente cuando Japón estableció una alianza de defensa con Estados Unidos y cuando se le devolvió las islas Okinawa a Japón. (Zavala, 1997)

Más adelante en 1976 Deng XiaoPing sube al poder en China y firma un nuevo tratado de paz con Japón, señalando que ninguno de los dos países buscara la hegemonía regional, pero su compromiso se vería cuestionado, ya que Deng dentro del ámbito internacional permaneció con una política apoyada en el interés nacional donde la negociación y el nacionalismo fueron fundamentos que destacaron en la cuestión del reclamo de Taiwán. En esta etapa China emprendió una reforma económica que le brindó beneficios significativos y la convirtió en la cuarta economía mundial, calificándola como el crecimiento económico más vertiginoso a nivel global, en esos años. Asimismo, con la finalización de la Guerra Fría, China incrementó su poder militar y acumuló capacidades nucleares. Además, China llegó a ser el Estado con más habitantes en el mundo y entró a formar parte del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas, lo cual posicionó a China como una nueva potencia mundial, con lo que entrañaría en su relación con Japón. (Zavala, 1997)

A inicios del siglo XXI China seguía agrandando su poder económico y mantenía una autonomía político-estratégico. Para el 2008 el PIB de China representaba el 13.2% del PIB global, pasando a ser la segunda economía más grande a nivel mundial. (Roch, 2008) Ahora bien, si el aspecto económico es importante para una nación, existen otros factores significativos a tomar en cuenta para categorizar a un Estado como potencia global, los cuales son: fuerza política, tecnológica y militar, y China cumple con todos esos elementos. (Roch, 2008) Actualmente en el 2023, China sigue siendo la segunda economía del mundo, en el 2022 su PIB creció un 3,0% en relación con el 2021. (Datosmacro.com, 2023) De este hecho se desglosa un aspecto importante, su gasto en el sector militar, ya que China desde el 2021 es el segundo mayor gastador militar, por detrás de Estados Unidos, con un monto de 293 400 millones de dólares lo que representa el

13,9% del gasto militar mundial. China ha elevado su gasto militar durante 27 años seguidos. (Conte, 2022)

A pesar de los lazos comerciales que mantienen los dos países entre sí, la tensión ha sido una característica constante y determinante en las relaciones entre Japón y China, puesto que se evidencia una disputa invariable por el liderazgo de la región. Si bien, en épocas anteriores se han dado tanto enfrentamientos como consensos de paz entre ambas naciones, en los últimos 10 años, contados desde 2010, estas discordias y tensiones continúan generando nuevos temas polémicos que ponen en riesgo la seguridad de Japón.

Empezando por el conflicto territorial latente desde 1972 de las islas *Senkaku*, denominadas así por Japón, y *Diayou* por China. Se trata de grupo de cinco islas y tres islotes ubicadas en el Mar Oriental de China, con una superficie de aproximadamente 6,3 kilómetros cuadrados. Además, están a 410 kilómetros de distancia de la isla Okinawa y a 186 kilómetros Taiwán. (ELTIT, 2013) El archipiélago por sí solo no tiene un gran valor, sin embargo, el país que lo adjudique gozaría del derecho al área económica exclusiva de 200 millas marinas y, por tanto, de los recursos naturales que contiene, uno de ellos el petróleo. (ELTIT, 2013)

La historia de la disputa por las islas Senkaku/Diayou se remonta al siglo XIV y XIX, donde en un inicio las islas Senkaku/Diayou eran consideradas territorio del imperio chino y en 1884 Japón descubre las islas y parte de la civilización japonesa que eran trabajadores y pescadores se asentaron en esas tierras. Luego, en 1895 con la victoria de Japón en la guerra chino-japonesa se redacta el Tratado de Shimonoseki en el cual se señala la cesión de algunas partes del territorio chino, entre esas Taiwán y sus islas. Este momento es crucial con relación a las islas Diayou/ Senkaku, ya que China estima que las islas fueron concedidas a la nación japonesa a través de ese tratado, pero Japón por su parte, indica que estaban excluidas de este, debido a que ya eran consideradas parte de su territorio mucho más antes de la firma del tratado. De este modo, las islas Senkaku/Diayou pertenecieron a la soberanía japonesa hasta la Segunda Guerra Mundial. (ELTIT, 2013)

En 1943, ocurrió otro hito significativo en la historia de las islas. Los Aliados mediante las Declaraciones de El Cairo despojaron a Japón de algunas islas del Pacífico y las restituyeron a la soberanía de China, entre estos: Taiwán, Manchuria y las Islas Pescadores, con el fin de reducir al Estado japonés. Sin embargo, como no se mencionan

de manera específica a las islas Senkaku/Diayou no se aclaró a quien pertenecían o si los Aliados las dejaron de lado. Más adelante en 1945 se ratifica la Conferencia de Potsdam y en una parte destinada a Japón, “Proclamation Defining Terms for Japanese Surrender”, se indica la situación geográfica de este mismo, aludiendo que estará limitado a las islas de Shikoku, Hokkaido, Honshu y Kyushu, entre otras más. Pero del mismo modo las islas Diayou/Senkaku no son mencionadas, lo que continuó durante toda la ocupación aliada en Japón.

Con la firma del Acuerdo de Reversión de Okinawa entre Estados Unidos y Japón en 1972, los derechos administrativos de Okinawa fueron restituidos al Estado japonés y dentro de este acuerdo se incluían las islas Senkaku, señalando que también pertenecen al territorio japonés. De forma que, Japón empezó a realizar patrullas de seguridad y control en las aguas que rodean dichas islas y recaudaba impuestos sobre bienes inmuebles de propiedad privada. (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2023) En este mismo año, se hizo pública la noticia de que en la isla existía depósitos de gas y petróleo, dando paso a que China comenzara su reivindicación sobre el archipiélago. (ELTIT, 2013) A partir de este momento las tensiones por las islas Diayou/Senkaku se fueron construyendo cada vez más.

En 2010 China empezó a explotar un campo de gas natural hallado en el Mar de China Oriental, lo que causó un gran descontento en la civilización japonesa exigiendo al gobierno una postura fuerte frente a las islas Senkaku/Diayou. Dicho campo de gas era denominado *Chunxiao* y se encontraba en el límite marítimo entre Japón y China, generando la sospecha de que China este explotando las reservas de gas japonesas. Sumado a este hecho, en la misma temporalidad, un barco pesquero chino colisionó con una patrulla costera japonesa en una isla cerca de la prefectura de Okinawa, donde Japón arrestó al capitán y tripulación de la embarcación china y se llevó un proceso judicial bajo la ley japonesa. Esto generó una fuerte reacción por parte de China y su gobierno señaló que las islas Senkaku/Diayou eran parte de su territorio. En 2012 otro suceso que elevó las tensiones fue la compra de tres islas del archipiélago de Senkaku/Diayou por parte de Japón, las cuales se encontraban en manos privadas, esto con el fin de reafirmar el control de Japón en las islas. (ELTIT, 2013)

Desde entonces China ha estado enviado frecuentemente buques guarda costeros y gubernamentales a la zona cerca de las islas Senkaku/Diayou, lo cual Japón lo toma como un desafío a su soberanía. En junio de 2016 buques de guerra pertenecientes a China

entraron por primera vez en la zona que rodea las islas Senkaku, en agosto del mismo año se dio el avistamiento de alrededor de 300 barcos pesqueros chinos cerca de la misma zona, donde algunos de ellos entraron a territorio japonés. Entre el 5 y 9 de agosto del 2016 se observó un total de 28 buques de guardia costera chinos. Asimismo, en diciembre de 2012 China empezó a desafiar cada vez más a Japón, irrumpiendo el espacio aéreo japonés ya que un avión chino sobrevoló las islas Senkaku. Por lo cual en 2013 China denominó dicho espacio aéreo como la “Zona de Identificación de Defensa Aérea del Mar de China Oriental”, indicando que esa zona pertenece a territorio de China y que todo avión que traspase esa zona debe obedecer las normas establecidas por el Ministerio de Defensa Nacional de China, obedeciendo sus procedimientos y señalando su medida de defensa de emergencia que involucra a las Fuerzas Armadas de China si un avión no cumple con los ordenamientos establecidos. Este hecho vulnera la libertad de vuelo en espacio aéreo internacional, principio general del Derecho Internacional. Las preocupaciones de Japón frente a esta situación se intensificaron debido a la seguridad de aviación civil. (Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón, 2023)

Acercándonos a la actualidad, en 2021 China envió cerca de Okinawa un portaaviones conocido como Liaoning, el cual estaba escoltado por una gran flota naval y con armamento defensivo de alta gama, pero lo que alarmó al gobierno japonés fue que el portaaviones chino también contaba con tres grandes destructores de misiles tipo 055<sup>1</sup>. (TEJEDOR, 2022) Ese mismo año, China estableció una ley costera donde todas las embarcaciones extranjeras deben ser notificadas al gobierno chino, brindando información detallada sobre el nombre del navío, posición exacta, hora estimada de llegada al puerto. Esto con la alegación de que China tiene soberanía sobre el Mar de China Meridional y Oriental, incluidas las islas en disputa. Japón por su parte mencionó que embarcaciones chinas rodearon las aguas territoriales japonesas 88 veces ese año. El Estado chino afirma que sus barcos de guardia costera tienen el derecho de patrullar sus aguas, atestiguando que las islas Diayou son de su soberanía, Beijing declara a los barcos japoneses como intrusos, indicando que tendría el derecho de usar su fuerza militar para deshacerse de ellos. (Lendon & George, 2021)

---

<sup>1</sup> Los destructores misiles tipo 055 son buques de guerra considerados de los más grandes, se trata de un barco con capacidad de desplazar 10.000 toneladas. Este buque de guerra plurivalente además de ser portaviones se destaca por su diseño discreto y su capacidad de hacer frente a misiles, submarinos y barcos. Está armado con alrededor de 112 celdas de misiles de lanzamiento vertical que abarca misiles de aire y tierra, misiles antisubmarinos y misiles antibuque.

Pero las islas Senkaku/Diayou no son la única preocupación de Japón, existe el conflicto de China con Taiwán que también afecta a la seguridad de Japón. Taiwán se encuentra a 200 kilómetros de las costas chinas, pero de igual forma está a solo 110 kilómetros de la isla japonesa Yonaguni dentro de la prefectura de Okinawa. Las tensiones entre China y Taiwán se remontan a la guerra civil china entre 1927 y 1947, donde el partido comunista y el movimiento de derecha "Kuomintang" se enfrentaron por el poder de China y del cual salió victorioso el partido comunista. Con la proclamación de la República Popular China en 1949, el movimiento Kuomintang se trasladó a Taiwán, creando una isla independiente de China, sin embargo, ante los ojos de China, Taiwán es parte de su territorio y está en su derecho de reclamarlo.

En octubre del 2021, se registraron aproximadamente 150 aviones de guerra pertenecientes a China que sobrevolaron el espacio aéreo taiwanés, y según el Ministerio de Defensa Nacional de Taiwán es la mayor incursión hasta el primer trimestre del 2023. (Padinger, 2023) Y al igual que las islas Senkaku/Diayou, Taiwán significa una parte importante para la expansión de China, ya que le permitiría el control de la mayor parte del mar de la China Meridional. En este sentido, Japón afirma que el territorio que rodea a Taiwán es de suma importancia para su seguridad debido a que la isla Senkaku se encuentra junto a Taiwán, asimismo el 90% de la energía que emplea Japón se importa por medio de las zonas que cercan a Taiwán. (Lendon, CNN Mundo, 2021)

Las amenazas de China hacia Taiwán se intensifican cada vez más. En abril de 2023 Pekín emprendió tres días de maniobras militares con simulaciones de ataques selectivos en respuesta a una reunión que hubo entre Estados Unidos y Taiwán. De manera que, China ha reforzado su reclamo por el Estado taiwanés y alegó que algún día la isla estará bajo su control. Además, el ministro de Asuntos Exteriores de China, Qin Gang, señaló "nunca retrocederemos ante ningún acto que socave la soberanía y la seguridad de China. Los que juegan con fuego en Taiwán acabarán quemándose" (infobae, 2023)

En este sentido, es posible afirmar que, si bien existe un consenso donde Japón y China cooperen en ámbitos como el comercio, la perspectiva realista de Relaciones Internacionales nos lleva a reconocer que entre ambos Estados coexiste una dinámica constante de transición de poder y dilema de seguridad. (Kokinova, 2023) Las tensiones son un recordatorio de los largos períodos de hostilidad entre los gobiernos de Tokio y Pekín, generados a partir de cuestiones como la situación de Taiwán, las islas

Senkaku/Diayou y la cooperación Estados Unidos-Japón. Cabe resaltar que el gasto militar de Japón es inferior al de China, representando un 2.6% del gasto en armamento militar a nivel mundial frente al 13.9% de China. (Conte, 2022) Dicha animosidad también se ve determinada por intereses de cada nación. Los intereses de China son más predominantes y su visión es de carácter expansionista, mientras que los intereses de Japón están más orientados al desarrollo económico. Asimismo, dicha animadversión está arraigada en las civilizaciones que mutuamente se perciben como violentas. (Kokinova, 2023)

De este modo, el ascenso chino no solo presenta una amenaza para la región asiática, sino también para Occidente. Basándonos en la teoría del realismo ofensivo de Mearsheimer se puede predecir una competencia constante entre China y otros Estados que intervengan con sus intereses, como Japón o Estados Unidos, lo cual a su vez causa un conflicto. De acuerdo con la teoría de Mearsheimer, el rápido crecimiento de China está marcado por un comportamiento expansionista, hegemónico y agresivo, siendo capaz de conducir a una guerra. Esto se observa a través del realismo ofensivo propuesto por Mearsheimer, ya que se trata de una teoría que también toma elementos del realismo clásico de Morgenthau y defensivo de Waltz. En este contexto se indica que las naciones buscan acumular el poder máximo para sí mismos, debido a que el sistema internacional es anárquico y las potencias adquieren poder para asegurar su supervivencia a través del aumento de la seguridad. Según Mearsheimer dicho sistema anárquico obliga a los Estados a entrar en competencia de poder y presentar acciones agresivas ya que las potencias se temen entre sí y no conocen las futuras intenciones de los otros Estados. (Jalil, 2019)

La teoría del realismo ofensivo generalmente se usa para conjeturar el futuro de la política de las grandes potencias en el siglo XXI y para Mearsheimer el sistema internacional se caracteriza por la anarquía que causa miedo en las diversas naciones, lo cual no ha cambiado desde el fin de la Guerra Fría. Además, se puede ver que en Europa y en el Sudeste asiático las regiones aumentan su competencia en seguridad, un hecho que no se daba desde 1990. Mearsheimer mira con gran preocupación a la modernización militar y crecimiento económico chino y además considera a Taiwán como un punto crítico donde Japón y China podrían chocar, debido a que el autor afirma que el Estado chino es agresivo porque busca una hegemonía regional. (Jalil, 2019)

## **2.2 Corea del Norte y su armamento nuclear**

En esta sección del capítulo la mayor parte de información se sustrajo de la publicación de Ibacache (2018), de un artículo de revista Krieger & Roth (2007), y de Kupier (2023) ya que en dichas obras se encontró una gran cantidad de información y datos sobre el desarrollo nuclear de Corea del Norte, así como también el desgaste de las relaciones entre el gobierno norcoreano y japonés, el cual es un tema que ambos autores coinciden y lo explican de manera exhaustiva.

El desarrollo nuclear de Corea del Norte supone otro caso de alerta y amenaza a la seguridad japonesa. Las tensiones entre Japón y la península coreana son históricas y se originan desde las invasiones por parte de Japón y las arbitrariedades cometidas durante la mitad del siglo XX. Después de la instauración de la República Popular Democrática de Corea del Norte en 1948 y de la Guerra de Corea en 1950, las hostilidades se conservaron a través del tiempo y fue imposible lograr la normalización de las relaciones diplomáticas entre ambas naciones. Sin embargo, durante la Guerra Fría tuvieron intercambios tecnológicos y comerciales y ciertos gestos de acercamientos políticos. Lo cual permitió que entre 1959 y 1984 los dos gobiernos admitieran que los ciudadanos de ambos Estados regresarán a sus hogares o visitaran a sus familiares, asimismo los residentes de Corea que se encontraban en Japón enviaban millones de dólares cada año como remesas para sus familias en Corea del Norte. (Ibacache, 2018)

El momento crucial de las tensiones entre los dos países se ha concentrado en el progreso y amenaza nuclear norcoreana. En el período de 1959 y 1980 Corea del Norte experimentó su primera fase de desarrollo nuclear, encaminado a la exploración y entrenamiento, donde fue asistido por la antigua Unión Soviética. Su segunda etapa fue en 1994 cuando empezó su progreso en el ámbito tecnológico con la producción de uranio para fines militares, y su tercera fase se basó en el enriquecimiento del proyecto de uranio. (Ibacache, 2018)

En los años noventa, Japón reanudó los acercamientos diplomáticos con Corea del Norte y en una declaración conjunta con los homólogos respectivos de cada país enunciaron su deseo de iniciar un dialogo para establecer relaciones políticas entre ambas naciones. No obstante, las negociaciones pronto se estacaron debido a las fuertes sospechas sobre el desarrollo de pruebas y armas nucleares por parte de Corea del Norte haciendo que se dificulte la fluidez del proceso. (Ibacache, 2018) De manera que, Corea del Norte comenzó su política nuclear y en 1993 se retiró del Tratado de No Proliferación

de Armas Nucleares, de igual forma prohibió la entrada de los inspectores pertenecientes a la Agencia Internacional de la Energía Atómica, quienes debían comprobar que no se estaban utilizando la planta nuclear de Yongbyon. En ese mismo año, se aprueba el lanzamiento del misil *Nodong-I*, cuyo perímetro de acción podía llegar a territorio japonés. (Ibacache, 2018)

En 1994 interviene Estados Unidos con una propuesta que consistía en enviar reactores de agua ligera al país norcoreano, si este firmaba un acuerdo para desistir al desarrollo de armas nucleares. Por su parte, Japón se comprometió a apoyar económicamente para la instauración de un organismo que gestione la construcción de dichos reactores de agua ligera. Pero, el gobierno norcoreano se negó e infringió el Acuerdo Marco (1994) iniciando el nuevo desarrollo de uranio, además se apartó de la Agencia de la Energía Atómica Internacional y desalojó a los observadores internacionales. (Ibacache, 2018) En el año de 1998 Corea del Norte lanzó otro misil balístico, denominado Taepodong-1, sobre el espacio japonés, por lo que Japón derogó la ayuda económica para la obra de los reactores y llevó a que el gobierno nipón buscara medidas de seguridad para enfrentar la amenaza nuclear. Una de las principales acciones adoptadas fue el desarrollo de una investigación conjunta con Estados Unidos en 1999 sobre el Theatre Missile Defense (TMD), un sistema de misiles convencionales y nucleares defensivos cuyo propósito es proteger a países aliados de amenazas locales. (Kuiper, 2023) De modo que, las pruebas nucleares de Corea del Norte desestimaron la tentativa aproximación diplomática con el estado japonés, intensificando no solo las relaciones entre Corea del Norte y Japón, sino además con Estados Unidos. Corea del Norte ha demostrado que su sistema defensivo nuclear si bien tiene como objetivo principal hacer frente a su rival histórico, Japón, también lo es atacar los intereses estadounidenses que persisten en la región asiática. (Ibacache, 2018)

En 2003, Japón junto con China, Corea del Sur, Corea del Norte, Rusia y Estados Unidos emprendieron un proceso denominado "*Diálogo de los Seis*" cuyo fin era entablar conversaciones y resoluciones frente a los problemas de seguridad relacionados con el desarrollo nuclear norcoreano. En esta situación el estado japonés tomó una posición más fuerte respecto a las pruebas de misiles de Corea del Norte, las embarcaciones espías y los secuestros de ciudadanos japoneses ya que Japón retiró la ayuda económica al gobierno norcoreano y señaló que volvería a prestar asistencia económica una vez que las relaciones entre los dos países se equilibren. Ese año se estableció una reunión entre las

dos naciones y se acordó un compromiso, por su parte Corea del Norte prometió su remisión sobre las pruebas nucleares más allá del 2003, mientras que Japón se comprometió a brindar de nuevo ayuda financiera cuando se solucionara los secuestros norcoreanos de japoneses y sus relaciones se estabilicen. (Ibacache, 2018)

Después de esta junta, en 2004 cinco ciudadanos japoneses secuestrados volvieron a sus hogares, pero se desconocía el paradero de más secuestrados japoneses, lo cual erosionó el tratado entre ambas naciones y Japón retiró su apoyo financiero. Más adelante se firmó otro acuerdo que señalaba la cancelación definitiva de los ensayos de misiles de Corea del Norte. Sin embargo, Estados Unidos impuso sanciones al gobierno norcoreano, después de que este afirmara la posesión de armas nucleares en 2005, generando una escalada de amenazas norcoreanas, en especial contra el principal aliado de Estados Unidos, Japón. El lanzamiento de otro misil norcoreano se dio en 2006, conocido como el *Taepodong II*. (Ibacache, 2018)

Desde entonces Corea del Norte no ha cesado sus pruebas nucleares y a partir del 2006 se han intensificado cada vez más, demostrando que el estado norcoreano mantiene una posición como amenaza directa de Japón. En 2009 Corea del Norte vuelve a probar varios misiles, pero ahora incluido un vehículo de lanzamiento espacial. En respuesta a esto Japón puso sanciones que prohibieron las exportaciones a Corea del Norte. Esto no detuvo al gobierno norcoreano y en 2013 probó de nuevo sus misiles balísticos. En este contexto, las incesantes amenazas de Corea del Norte han presionado sobre la política exterior de seguridad japonesa. Japón ha promovido acuerdos con el Foro Regional de la ASEAN para instaurar mecanismos de disuasión y entablar redes de comunicación a través de otros países que manifiesten una cohesión asiática en relación con las acciones de Corea del Norte. (Ibacache, 2018)

A inicios del 2023 se siguen presenciando las pruebas nucleares de Corea del Norte. En abril del mismo año, el gobierno norcoreano lanzó un misil cerca de la isla Hokkaido en Japón, lo cual asustó a los residentes japoneses y haciendo que estén a punto de evacuar la isla. Esto demuestra que las tensiones entre Japón y Corea del Norte se elevan cada vez más, en 2023 se han registrado alrededor de 27 pruebas de misiles norcoreanos. Dicha situación representa una amenaza inminente para la seguridad japonesa. (Khalil, Mackenzie, & Ng, 2023)

Una vez más se comprueba que los Estados, según la postura de Mearsheimer, actúan de manera realista y se comportan de forma similar a como lo hacían en el pasado, luchan por obtener el dominio de su región o del sistema internacional y tratan de derrotar a sus posibles rivales. Desde el realismo ofensivo los países no solo pueden estar seguros cuando ganan poder, sino también cuando eliminan a todos sus enemigos. Mearsheimer no sugiere que las naciones siempre estén en guerra, pero sí menciona que los objetivos principales de seguridad de los Estados los obligan a una política expansionista y centrada en la obtención de la hegemonía. (Krieger & Roth, 2007) Corea del Norte no es muy diferente de China, ya que los intereses del gobierno norcoreano es la supervivencia frente a amenazas internas y externas, tener una independencia política, la fortaleza militar y la autosuficiencia económica. Corea del Norte considera que la mejor forma y la más eficaz para garantizar dichos intereses es el desarrollo de un programa nuclear, lo que además le da la posibilidad de mantener la dinastía Kim.

Por lo que, Japón queda expuesto a otra amenaza más. Si bien, Mearsheimer menciona que la posesión de armas nucleares no garantiza la seguridad, si se debe prever un futuro donde los enfrentamientos expansionistas que socavan las capacidades de otros países y al mismo tiempo su seguridad, son igual de frecuentes que antes, pero más peligrosos debido al aumento del armamento nuclear. De este modo, asegurar la seguridad frente a Estados nucleares debe ser primordial. (Krieger & Roth, 2007)

### **2.3 La influencia de la Guerra Rusia y Ucrania**

La información que se utilizó para el desarrollo del presente apartado fue extraída de documentos de sitios web que examinan y analizan el conflicto entre Rusia y Ucrania, por lo que el diseño de este subcapítulo se basó en las publicaciones de Fabian (2022), Santana (2022) y Guerrero (2022), dichos escritos fueron seleccionados para este capítulo debido a que narran a detalle los inicios de la guerra Rusia-Ucrania y también el inicio del último escalamiento del conflicto en 2022. Asimismo, presentan una visión más amplia ya que se enfocan en los resultados que la guerra ha generado a nivel mundial, centrándose en los efectos o reacciones que otros Estados han tenido con el conflicto. Respecto a las estadísticas descriptivas que publican el gasto militar a nivel mundial se utilizó SIPRI.

El presente conflicto (2023) entre Ucrania y Rusia ha alcanzado una prominente tensión, no solo entre los dos países, sino que además se trata de una situación que afecta a otras regiones del mundo. El control absoluto sobre Ucrania es esencial para los objetivos estratégicos y la estabilidad de Rusia. (Fabián, 2022)

La historia entre Rusia y Ucrania está enlazada y se remonta cuando menos a la Edad Media, en el período del Kievan Rus, un país eslavo oriental. Pero cada Estado evolucionó por su parte, teniendo su propia cultura e incluso idioma. A mediados del siglo XVII ciertas porciones del territorio ucraniano formaron parte del Imperio Ruso, y más adelante en el siglo XX Ucrania era parte de la Unión Soviética. En 1991 con la disolución del territorio soviético, Ucrania se vuelve una nación independiente y desde ese momento su mirada apunta a Europa y con un intenso interés de formar parte de la OTAN, una organización liderada por Estados Unidos. (Padinger, CNN, 2023) La anexión de Crimea por parte de Rusia en 2014 es el antecedente más directo del actual conflicto, ya que era una península que formaba parte de la Ucrania independizada. Rusia lo justificó alegando que estaba resguardando sus intereses y de los ciudadanos de habla rusa en Crimea, a partir de ahí las tensiones entre los dos países se han ido intensificando. (Padinger, CNN, 2023)

Las preocupaciones de este enfrentamiento no se limitan a la región europea, su alcance llega a otras partes del mundo, como en el sudeste asiático, donde Japón ha sido el principal en demostrar su desasosiego ante la situación Rusia-Ucrania. Como se sabe, el Estado japonés ha amparado su condena de la conflagración con sanciones a los funcionarios rusos, pero va más allá ya que no es la única razón por la que Japón manifiesta su indignación, también quiere que China reciba el mensaje. (Jozuka & Essig, 2022)

Desde que Rusia inició la invasión a Ucrania, se han hecho varios comentarios señalando una comparación entre las acciones de Moscú y la ambición ostensible de China de alcanzar la "reunificación" de Taiwán y de expandirse por el continente. Los líderes japoneses no han dejado pasar desapercibido el supuesto escenario de "qué pasaría si" en relación con que China siga el ejemplo de Rusia. (Jozuka & Essig, 2022) El primer ministro japonés, Fumio Kishida, en los primeros días del conflicto resaltó que dicha situación es grave y que no solo perjudica a Europa, sino que al mismo tiempo a Asia y desequilibra el orden mundial. (Jozuka & Essig, 2022)

Por lo que, el apoyo de Japón a Ucrania posee un doble propósito, de acuerdo con Yoko Iwama, una experta en seguridad y Relaciones Internacionales del Instituto Nacional de Estudios Políticos. El estado japonés congeló los activos de 32 funcionarios rusos incluido su líder Vladimir Putin, también de acuerdo con sus directrices sobre el traspaso de equipamiento defensivo al exterior, dejó expedito el camino para el transporte de cascos y chalecos antibalas a Ucrania. Estas acciones que demuestran apoyo al territorio ucraniano por parte de Japón tiene el propósito de remitir un mensaje de que “estaremos listos y resistiremos ante cualquier invasión y no admitiremos que alteren las fronteras por la fuerza” (Jozuka & Essig, 2022) Esto no se trata de causar una guerra, pero si tiene un objetivo político de persuadir a China para que deje de laso su acto agresivo de invadir otros territorios asiáticos.

La guerra Rusia-Ucrania ha elevado las tensiones entre China y Taiwán, lo cual está influyendo en la opinión pública de Japón sobre reformular el artículo 9 de la constitución japonesa. El anterior primer ministro japonés, Shinzo Abe, fue el primero en proponer un cambio de dicho artículo y aún después de su muerte en 2022 su legado continúa y sigue empujando para lograr un cambio constitucional que permitiera a Japón abastecerse de mayores capacidades militares. (Santana, 2022) En este sentido, el actual primer ministro japonés ha elaborado una política exterior más eficaz, sobre todo en materia de defensa, con su compromiso de incrementar el 2% del PIB en gasto militar. (Santana, 2022) Sumado a esto, la opinión de la civilización japonesa también ha ido cambiando conforme al avance del conflicto entre Rusia y Ucrania ya que en 2020 el 72% de la población japonesa rechazaba la reforma del artículo 9 y solo un 22% la aprobaba, pero ahora los ciudadanos que apoyan a que Japón eleve su capacidad militar son el 60%. (Santana, 2022)

Además, hay que resaltar el papel que desempeña Estados Unidos en esta situación. Por un lado, Estados Unidos es aliado de Japón, país con el que mantiene un compromiso de defensa mutua ante cualquier caso de agresión. Por otro lado, también es uno de los principales actores de la OTAN, una organización destinada a cooperar en el ámbito de defensa y la cual ha declarado su ayuda a Ucrania. Pese a que Ucrania no forma parte de la alianza, países miembros, como Estados Unidos, han enviado suministros de municiones, armas, financiamiento y equipamiento militar. (Guerrero, 2022) Teniendo en cuenta estos hechos, Japón tiene la preocupación sobre el accionar de Estados Unidos, así como el futuro de su hegemonía. Además, la mirada de los estadounidenses está puesta

en la agresión rusa hacia Ucrania. En un supuesto caso de que la guerra entre Rusia y Ucrania estalle o llegue a mayores, es muy posible que Estados Unidos intervenga prestando todas sus capacidades militares y políticas, dejando a Japón desprotegido y con el temor de que China aproveche el descuido estadounidense para atacar a Taiwán. Poniendo en peligro la seguridad y soberanía japonesa.

Asimismo, hay que mencionar que, si bien Estados Unidos es un país poderoso en todos los ámbitos, no podría hacer frente a dos guerras o desafiar a dos Estados que poseen igual o mayores capacidades militares, como es el caso de Rusia y China. Esto se puede ver a través del gasto militar, el cual incrementó un 3,7% desde el 2022 y los tres países que más gastaron en 2022 fueron Rusia, Estados Unidos y China, quienes representan el 56% del gasto mundial. (SIPRI, 2023) El gasto militar en Japón también acrecentó un 5,9% entre 2021 y 2022 y aunque no tiene comparación con el de China, es una clara prueba de que el país está tratando de establecer una nueva estrategia de seguridad nacional. (SIPRI, 2023)

Esto demuestra que las capacidades ofensivas de otros países y la incertidumbre de las intenciones de otros Estados son factores que predominan en el sistema internacional y causan temores sobre la supervivencia. Se presencia un sistema anárquico donde las naciones siguen sus propios intereses y la optimización del poder significa un medio para la supervivencia de las potencias, que a su vez las hace más dominantes. (Jalil, 2019) Pero, esta situación pone en riesgo a la seguridad japonesa, y nos lleva a cuestionarnos sobre el futuro de la nación ya que se puede ver que otros Estados aumentan su poder y seguridad o intentan evadir a sus enemigos, pero el caso japonés está limitado.

Además, es importante recalcar que todos los casos expuestos que amenazan a la seguridad japonesa presentan evidencias claras de un rearme militar y nuclear, y que a su vez indican su oposición hacia Japón, ya sea por temas territoriales o rivalidades históricas. De igual forma, basándonos en el realismo ofensivo y al igual que lo hacen el resto de los Estados, Japón debería desarrollar más su defensa y armamento militar con el fin aumentar su seguridad y prevenir cualquier amenaza externa, ya que como lo indica Mearsheimer, en un sistema internacional con características anárquicas no sabemos las intenciones de otros Estados.

Este capítulo se enfocó en analizar las diversas amenazas a la seguridad de Japón, mostrando que el actual escenario que atraviesa el sistema internacional lo coloca en una posición volátil. Por un lado, los cambios en el mapa político de Asia y la emergencia de China, una nueva potencia económica y militar, afectan a su soberanía. Junto a esta situación se suma el problema que mantiene China con Taiwán, gobierno que busca la adhesión del Estado taiwanés, lo cual implica un reto en términos de seguridad para Japón. Corea del Norte, presenta otra amenaza adicional, debido a su desarrollo y pruebas en armas nucleares que cada vez más se acercan al territorio japonés. Por último, la guerra latente entre Rusia y Ucrania, que, si bien se trata de un tema tangencial, su magnitud afecta de manera indirecta a la seguridad de Japón, debido a que podría ser un referente para China en torno a Taiwán, dando paso a la posibilidad de que suceda algo similar en el territorio sudeste asiático y por tanto que involucre a la nación japonesa. Por otro lado, Estados Unidos se ha convertido en un aliado menos fiable ya que su atención está en Ucrania, y Japón teme que China aproveche dicha situación para tomar Taiwán y enfrentarse al resto de territorios en el sudeste asiático. Todo esto lleva a que se replantee su posición en cuanto a su carácter pacífico y no beligerante.

### **Capítulo III: Aplicación teórica**

Para este tercer capítulo se utilizaron autores prominentes y conocedores de la teoría realista de las Relaciones Internacionales, ya que la presente investigación toma como base dicha teoría. Esto debido a que el objeto de estudio del realismo es la seguridad nacional y los medios para obtenerla, lo que emana en argumentos de estudio como: el dilema de seguridad, amenazas nucleares, escaladas de crisis, control y abastecimiento de armas, y destrucción entre naciones asegurada.

El primer apartado se divide en dos partes, la primera muestra una introducción hacia la visión realista y señala de manera rápida los aportes más importantes de la teoría. Los autores optados para esa primera parte fueron: Ayala (2018), Barbe (1987), Clulow (2013), Ibacache (2018), Segura (2006), Velasco (2013) y Vélez (2013). La razón de estos autores recae en que todos relacionan la política exterior de seguridad japonesa con el realismo y como esto puede ser un problema para la defensa del país en un futuro. Además, todos ellos toman de base a la seguridad japonesa, los fundamentos del realismo y el actual escenario internacional conflictivo.

La segunda parte ya se centra más en la teoría con autores propios de realismo. Se utilizó los elementos de Morgenthau (1986) y Mearsheimer (2001). Dado que ambos son considerados como realistas y presentan una visión semejante en cuanto al actuar de los Estados, el comportamiento anárquico del sistema internación y que supervivencia de las naciones como un interés primordial de cada nación. Además, la importancia de emplear ambos autores se reitera en que tanto Morgenthau como Mearsheimer hablan en términos de poder y lo asocian con la fuerza militar y de armamento, dejando de lado los valores o principios morales, con la diplomacia como un instrumento que perfecciona el uso de la fuerza.

Como parte de la metodología, en la revisión bibliográfica también se utilizaron autores especializados en materia geopolítica, tales como: Angió (2016), Carou (2010), Dodds (20121), Mazzei (2015) y Mackinder (2010). La geopolítica es utilizada como un marco conceptual dentro de esta investigación, puesto que comparte fundamentos similares con el realismo. Ambas teorías estudian la esfera internacional y las relaciones entre Estados, resaltando los aspectos territoriales.

### **3.1 Visión realista**

La política exterior en muchas ocasiones se entiende como la actividad de carácter netamente político de cualquier país en el exterior, aislando otros ámbitos de igual importancia como la cultura, economía, ciencia tecnológica y seguridad. Es decir, que la política exterior está vinculada con otras acciones en el ámbito externo, sin embargo, es el país el que decide la prioridad de dichas actividades ya que debe haber un punto de referencia donde se pueda valorar la acción del estado en el exterior, por ejemplo, las metas y estrategias. (Velasco, 2013)

La seguridad de las naciones y continentes se ha convertido en una situación directamente relacionada con la política exterior. Esto se ha evidenciado con el desarrollo de la disciplina de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo veinte, donde se han surgido conflictos internacionales que ponen en riesgo la seguridad mundial y afectan la política exterior de los países involucrados. Esto a su vez provoca la emergencia de teorías y divulgaciones académicas que buscan entender y explicar la dinámica de la seguridad internacional, así como también la naturaleza de los conflictos. (Ibacache, 2018)

Al finalizar la guerra fría los estudios de las Relaciones Internacionales se enfocaron en sus consecuencias, capturando temas como la hegemonía norteamericana, las disidencias en la península coreana, la emergencia de China y el declive de Japón. Estos asuntos se tornaron clave para el análisis del nuevo sistema internacional. Es así como, varias investigaciones se han inclinado en estudiar la política exterior de seguridad japonesa, ya que se menciona que:

La política exterior de seguridad japonesa como variable que puede afectar positiva o negativamente la estabilidad del Este de Asia dado su alianza con Estados Unidos y las relaciones de conflicto cooperación (al mismo tiempo) con la península coreana y China. (Ibacache, 2018, pág. 13)

En este sentido, la política exterior de Japón tomó un perfil bajo haciendo que cambie su visión de seguridad, debido a las condiciones de su inclusión en el sistema internacional y a las consecuencias regionales de Asia Oriental después de la Segunda Guerra Mundial, donde declaró su renuncia a ejecutar cualquier papel militar, así como también su alianza con Estados Unidos para la defensa del territorio (Segura, 2006). En la segunda década del siglo XXI, Japón sigue cumpliendo con los requisitos impuestos,

implementando una constitución pacifista cuyas leyes prohíben el crecimiento de armamento y la ausencia de compromiso estartégicos. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente durante los últimos años nuevas tensiones geopolíticas han surgido en el sudeste asiático, llevándonos a cuestionar si la postura actual de Japón se debe mantener para cesar los conflictos. (Segura, 2006)

De las teorías de las relaciones internacionales para el caso de estudio, se tomará al realismo, el cual se centra en la realidad del sistema internacional donde los Estados coexisten entre sí. Además, describe que desde la política exterior de las naciones y en función de los actos lógicos los tomadores de decisiones se enfocan en obtener y mantener su poder sobre otros actores internacionales. La teoría realista acoge una postura racional donde el país es el actor supremo dentro de las Relaciones Internacionales y desde esta postura el Estado necesita conocer sus fortalezas y debilidades para poder instaurar estrategias frente a posibles conflictos. (Ayala, 2018)

Se toma como base de este estudio a Morgenthau quien tiene una concepción estatocéntrica y menciona que el interés nacional y equilibrio de poder son fundamentales para el fenómeno estatal. Además, para el autor, la política exterior de cada nación es guiada por el interés nacional y debe ser previsible. De esta forma señala que la política se trata de una lucha de poder y de ello nace la idea de que los conflictos son inherentes a todo acto político. (BARBE, 1987)

También nos basaremos en el realismo ofensivo de Mearsheimer, quien menciona que no se conoce las intenciones y acciones contrarias, como tampoco las capacidades de otro Estado de actuar en cualquier momento con operaciones ofensivas. Estas condiciones, hacen que la incertidumbre en el sistema internacional crezca. Por lo que, la manera más racional de sobrevivir en un sistema anárquico es ganar poder a expensas de una nación contraria. El realismo ofensivo sostiene que los Estados tienen como interés principal ganar poder para de esa forma asegurar su seguridad y supervivencia. Además, considera al resto de países como rivales o posibles agresores en potencia. De modo que, dicha teoría mantiene que los Estados buscan maximizar su posición y la seguridad depende mayormente de la ventaja militar que tenga un Estado sobre otro. (Clulow, 2013)

Dentro de las relaciones internacionales el realismo aparece como un legado de la tradición hobbesiana, la cual vincula el lioso comportamiento del ser humano en el estado de naturaleza señalado por Hobbes con la realidad de un ambiente internacional

que está marcado por hostilidades y rivalidades entre Estados. Hans J. Morgenthau fue el que desarrolló más a fondo la teoría realista y parte de la premisa que indica que las relaciones diplomáticas de las naciones y la manera como dirigen su política exterior están regidas por el dechado del equilibrio del poder. (Vélez, 2013)

De este modo, Morgenthau considera que las relaciones humanas y el mundo en sí son resultado de fuerzas innatas a la naturaleza humana, donde los principios morales no pueden desenvolverse, solo se aproximan a un equilibrio de intereses. (Vélez, 2013) En este apartado nos enfocaremos en la visión realista de Morgenthau y tomaremos sus principios transcendentales acerca del realismo político: el interés nacional y el equilibrio de poder. En este sentido, Morgenthau señala que el principal indicador del realismo político es el concepto de interés, entendido en términos de poder, se trata de un elemento característico del campo de la política. El interés y el poder van de la mano, según Morgenthau, ya que el uno está asistido del otro, de lo contrario resultaría inoperante. Por lo que, si al interés le hace falta recursos de poder no podría establecer las reglas del juego y aún menos imponerlas. (MORGENTHAU, 1986) Asimismo, asegura un pensamiento estatocéntrico que pone al Estado como único actor racional y el más importante dentro del sistema internacional, describiéndolo como la mejor forma de organización del ejercicio del poder en las relaciones internacionales. (BARBE, 1987)

La importancia del interés nacional dentro del realismo recae en que es un elemento fundamental para la organización de la política internacional, debido a que si el interés cuenta con los recursos de poder necesarios puede instaurar normas que estén encaminadas a favorecer las conveniencias de la nación. Por otro lado, el interés cuando dispone de todos los recursos apropiados puede actuar de manera autónoma, ya que le otorga una capacidad única al Estado de no solo aplicar normas, sino además de poder derogarlas o transgredirlas. Asimismo, Morgenthau (1986) menciona que el interés de las naciones no varía por las eventualidades del espacio y del tiempo, sin embargo, el accionar de un Estado en lo relativo a la política internacional, depende del contexto político y a partir de eso se formula la política exterior de los países. Para entenderlo mejor, se presenta la ejemplificación de ver al interés nacional como una "caja" que se va rebotando con diversos contenidos concretos, dicha "caja" permanece intacta en el tiempo, pero su contenido no. El contenido de la caja va alterándose con el tiempo de acuerdo con los distintos escenarios históricos y culturales, al igual que el modo de usar dicho contenido depende del ambiente político. (MORGENTHAU, 1986)

De ahí que, la política exterior de un Estado está orientada por el interés nacional y es previsible ya que la racionalidad de la acción lo facilita. Esto se entiende a través de que el autor, le otorga al interés nacional, al igual que al Estado, un carácter racional por lo que se puede calificar a toda acción que toma un Estado como racional. De esta forma, es posible revisar y anteponerse a los pasos que un estadista ha seguido o seguirá en el escenario político. (BARBE, 1987)

Ahora bien, Morgenthau también señala que el Estado es un producto histórico y por ende transitorio, destinado a desaparecer dando paso a nuevas formas de organización política; sin embargo, las relaciones de poder y la conducta interesada sobrevivirán. Es decir, cuando el Estado sea reemplazado por otra manera de organización, la política exterior se enfocará y protegerá el nuevo interés de la reciente organización. (Morgenthau, 1990)

Respecto al equilibrio del poder, Morgenthau (1986) sostiene que existe un deseo constante de obtener poder por parte de los Estados, por lo que cada nación procura conservar o desmoronar el statu quo y esto conduce a la necesidad de entrar en conflicto por el denominado equilibrio de poder. De esta premisa, el autor introduce la cuestión de que el carácter anárquico es propio de las relaciones internacionales y recalca que toda política internacional es una lucha constante por el poder, esto debido a que la adquisición de poder es el único objetivo de la acción política. Morgenthau sostiene esta premisa en base a la idea de que las sociedades deben su paz y orden a la presencia de un Estado que, abastecido de poder guarda el orden dentro del territorio nacional. De esta manera, en un ambiente de Estados soberanos que carecen de un poder supremo el conflictivo se da por naturaleza. (BARBE, 1987)

Se sabe que un desafío significativo que afrontan los estudios de las relaciones internacionales es la deficiencia que se tiene para establecer predicciones acertadas en cuanto al destino de las relaciones entre naciones. Razón por la cual Morgenthau asevera que para el estudio de dicha disciplina no solo se debe tomar en cuenta al derecho internacional o a la historia, sino además es primordial analizar las cuestiones internacionales actuales y las interacciones entre Estados. Desde esta dinámica, es obvio decir que existe un constante juego de intereses de los países lo cual hace que se genere complejidades en los asuntos internacionales y dificulta las soluciones sencillas. Asimismo, la pugna de intereses nacionales imposibilita la creación de normas acertadas que perciban el futuro comportamiento de los Estados.

En este sentido, se ha observado que desde décadas anteriores los hechos de la política internacional atraviesan un cambio constante, dando paso a la desaparición y emergencia de nuevas potencias dentro del sistema internacional. De igual forma, se ha evidenciado que la beligerancia ha sido una constante latente de la política internacional lo cual se viene presenciando desde el siglo XVII con la Guerra de los Treinta Años hasta el siglo XX, cuando el fin de la Segunda Guerra Mundial suponía la terminación de las guerras. Sin embargo, se abrió paso a la Guerra Fría con una rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética por demostrar quien dominaba el nuevo escenario europeo, lo cual dio como resultado la hegemonía estadounidense. (Vélez, 2013) Se pensaría que ese sería el hecho que pusiera fin a la tradición de enfrentarse entre naciones, no obstante, en el actual siglo XXI se nota los inicios de una lucha por el puesto de hegemonía dentro del sistema internacional, con el surgimiento de China e India o con el conflicto de Rusia y Ucrania. Entonces, todo parece indicar que la premisa de Morgenthau sobre que toda política internacional es una lucha constante por el poder y el interés nacional predomina en toda política exterior, es verídica. Siendo así, se puede aseverar que el sistema internacional es anárquico y de visión realista.

Un tema que se relaciona con los criterios que el realismo expone acerca del actuar de las naciones, es la geopolítica, la cual presenta herramientas que explican las relaciones entre Estados. La geopolítica aborda parámetros tradicionales de la teoría realista, debido a que señala conceptos clásicos acerca de la distribución física de un país, la situación geográfica y la extensión territorial.

La geopolítica dentro de las Relaciones Internacionales se entiende como un método para el estudio de la política exterior y de esta manera comprender, interpretar y conjeturar el comportamiento político internacional de los Estados mediante aspectos geográficos. (Mazzei, 2015)

La geopolítica se relaciona con asuntos de poder e influencia sobre ciertos territorios. Por lo que emplea conceptos geográficos para dar sentido a cuestiones internacionales, como: “bloque”, “países vecinos” y “esfera de influencia”. (Dodds, 2021) La Geopolítica está encaminada hacia el futuro, y se enfoca en percepciones sobre la posible conducta de los países, ya que fundamentalmente sus intereses son constantes. Los Estados precisan conseguir recursos, preservar sus territorios, en especial sus zonas fronterizas, y canalizar su población. (Dodds, 2021)

De esta manera nos enfocaremos en la geopolítica clásica, dado que se concentra en la relación entre los intereses territoriales, los marcos geográficos y el poder de la nación. Por ende, algunos autores orientados a la geopolítica clásica consideran a la geografía como algo que influye en las decisiones de los regentes políticos. (Dodds, 2021)

Halford Mackinder es considerado uno de los primeros autores en distinguir las complicaciones de las relaciones geográficas de las naciones dentro de un sistema global. Dicho autor menciona que el siglo XX sellaba el período de exploración geográfica del mundo, la era "colombina" había terminado. Por lo cual, cada Estado tenía su propio territorio definido y las nuevas posesiones ya no podían realizarse de manera pacífica. Es por eso que se señala que los procesos geopolíticos más relevantes están puntualizados por la ubicación de las diferentes potencias dentro del sistema internacional. (CAROU, 2010)

Sobre la base de esa percepción Mackinder proyectó su reconocido modelo, en el que señala la importancia de que el Estado ocupase o domine la "región pivote". Dicha región consideraba una parte de Euroasia relevante para la supervivencia y poderío de una nación, debido a su gran extensión de territorio que abarcaba perímetros terrestres y marítimos los cuales otorgaban ventaja para el dominio marítimo y lucro de las vías de comunicación y comercio, así como también la explotación de recursos de la extensa área. De este modo, el Estado que lo dominara gozaría de una gran influencia perentoria sobre la vida política internacional. (MACKINDER, 2010) A partir de esta formulación, los procesos geopolíticos toman relevancia en las políticas internas y exteriores de los Estados, dado que su importancia está determinada por la posición que ocupa dicho Estado dentro del sistema internacional.

Esto se debe a que la geopolítica clásica otorga importancia a factores como los recursos naturales, la superficie y población. La situación geográfica determina las prioridades y ventajas que tiene un Estado, bajo la idea de que cuanto más poder arroge, más intereses geopolíticos precisara defender además de los territorios limítrofes. (ANGIÒ, 2016) Se puede decir que desde una visión realista la geopolítica arroja los pilares básicos para que un Estado busque más y mejores formas de extender su territorio con el fin de abastecerse de recursos que le permitan ejercer poder e influencia dentro del sistema internacional.

Por lo tanto, la problemática acerca de la seguridad ha estado presente desde los preludios de la disciplina de las Relaciones Internacionales, especialmente desde la Primera Guerra Mundial con relación al interés nacional e ideas de paz. De forma que, el problema de la seguridad nacional de las naciones ha sido un atinente esencial del desarrollo de la teoría realista de las RRII, sobre todo desde la Segunda Guerra Mundial hasta el presente. En trabajos de exponentes de la disciplina como John J. Mearsheimer, se aprecia que la discusión sobre la seguridad se centra en ideas como interés nacional, estabilidad o poder como un medio que asegura la seguridad de los países. (Escáñez, 2015)

Mearsheimer (2001) es un prominente teórico de las Relaciones Internacionales y principal postulante del realismo ofensivo, en su libro *“La tragedia de la política de las grandes potencias”* señala su oposición hacia la idea de que las grandes potencias pueden permanecer en una paz perpetua, y que el mundo se encamina a una era donde existen pocas posibilidades de que las naciones se comprometan entre sí en una emulación de seguridad y aún menos probable la creación de una guerra. Sugiriendo que las principales potencias no se perciben entre sí como potenciales antagonistas militares, sino como miembros de una pacífica comunidad internacional. Sin embargo, el autor desecha estas afirmaciones y menciona que la promesa de una paz perdurable está obsoleta, pone a consideración el ejemplo de que, a pesar de la disolución de la Unión Soviética, Estados Unidos aún mantiene aproximadamente cien mil soldados en Europa y otros cien mil más en el noreste asiático, bajo la razón de que podrían manar rivalidades peligrosas. Pero no solo es el caso estadounidense, también se observa, según el autor, el miedo constante pero silencioso de Francia y Reino Unido acerca de una Alemania nuevamente descontrolada sin el poder de Estados Unidos. (Mearsheimer, 2001) Siguiendo esta línea existe evidencia más reciente que compruebe el enunciado de Mearsheimer, dado que se distingue la amenaza nuclear de Corea del Norte; la posibilidad de un duelo entre China y Estados Unidos por Taiwán, lo cual perjudicaría a toda la región asiática; finalmente, el presente conflicto Rusia-Ucrania. Todo esto nos recuerda que la verosimilitud de una amenaza de guerra entre naciones no ha muerto.

Del mismo modo, Mearsheimer resalta la realidad de la política internacional y la describe como un negocio peligroso y despiadado, con una alta probabilidad de que siga siendo así. Existirán momentos donde la intensidad de las amenazas baje y suba, pero lo

que se mantendrá es el temor que se tienen las potencias entre sí. (Mearsheimer, 2001) Es por esto que, Mearsheimer presenta otro de sus argumentos importantes:

No hay poderes de statu quo en el sistema internacional, excepto por la potencia hegemónica ocasional que quiere mantener su posición dominante sobre los rivales potenciales. Las grandes potencias rara vez están contentas con la distribución actual del poder; por el contrario, enfrentan un incentivo constante para cambiarlo a su favor. Casi siempre tienen intenciones revisionistas y usarán la fuerza para alterar el equilibrio de poder si creen que se puede hacer a un precio razonable. (Mearsheimer, 2001, pág. 1)

La búsqueda imparable del poder demuestra que las grandes potencias buscan una oportunidad para cambiar la distribución de poder global a su favor. De esta forma, las naciones poderosas están preparadas para la ofensiva. No obstante, una potencia no solo se enfoca en obtener poder a expensas de otros países, sino que además tratan de debilitar a sus rivales empeñados en maximizar su poder a sus expensas. Por lo que, un Estado estará a favor del equilibrio de poder cuando la alteración que se avecina beneficie a otra nación, pero en el caso contrario tratará de derrumbar el equilibrio de poder cuando ese cambio afecte a su favor. (Mearsheimer, 2001)

De ahí que, el autor plantea que el realismo ofensivo describe que el entorno donde coexisten los Estados es un ciclo caracterizado por la violencia entre naciones que se viene dando desde el pasado y con pesimismo seguirá hasta el nuevo milenio. (Schmidt, 2004)

Mearsheimer en su obra expone cinco premisas básicas acerca del sistema internacional.

1. Es anárquico porque carece de una autoridad central por encima de los estados.
2. Todas las grandes potencias poseen algún poder militar ofensivo y de una capacidad que puede usarse para herir o destruir a otros estados.
3. Los estados nunca pueden estar seguros de las intenciones de otros estados.
4. La supervivencia es el objetivo principal de los estados.
5. Por último, los estados son actores racionales. (Schmidt, 2004, pág. 432)

El autor argumenta que estos cinco postulados explican el por qué las naciones tienen ese carácter ofensivo y están en el trabajo constante de aumentar su poder con relación a otros países. Debido a que los Estados se encuentran en un sistema anárquico

que también se caracteriza por ser violento, donde no conocen las intenciones de otros Estados, deben asegurar su supervivencia y ensanchar su seguridad. El poder es el principal medio por donde las naciones pueden influenciar o debilitar a otros Estados, mientras más poder tenga un Estado más seguro estará. Mearsheimer sostiene que la seguridad es escasa dentro del sistema internacional razón por la cual las potencias la anhelan, y mantienen una lucha perseverante por maximizar su poder cuyo fin es reforzar su seguridad, lo que a su vez les permite garantizar su supervivencia.

### **3.2 Necesidad de cambio de reforma de la política exterior de seguridad de Japón**

El segundo apartado de este tercer capítulo utilizó autores que centraron sus investigaciones y obras al análisis de la constitución japonesa. Los autores fueron: Yamaguchi (2022), Bermúdez (2022), Schmidt (2004), quienes presentan una observación hacia la constitución y la problemática que esta puede traer a Japón, ya que todos ellos coinciden en que Japón tiene amenazas a sus espaldas y que su constitución es vista como un límite para su defensa. Asimismo, abordan la reforma constitucional como una opción viable para conservar el futuro de la nación. De igual forma se usó el informe de una página que muestra la opinión de los japoneses hacia su mayor amenaza que es China. Dicha página es Pew Research Center.

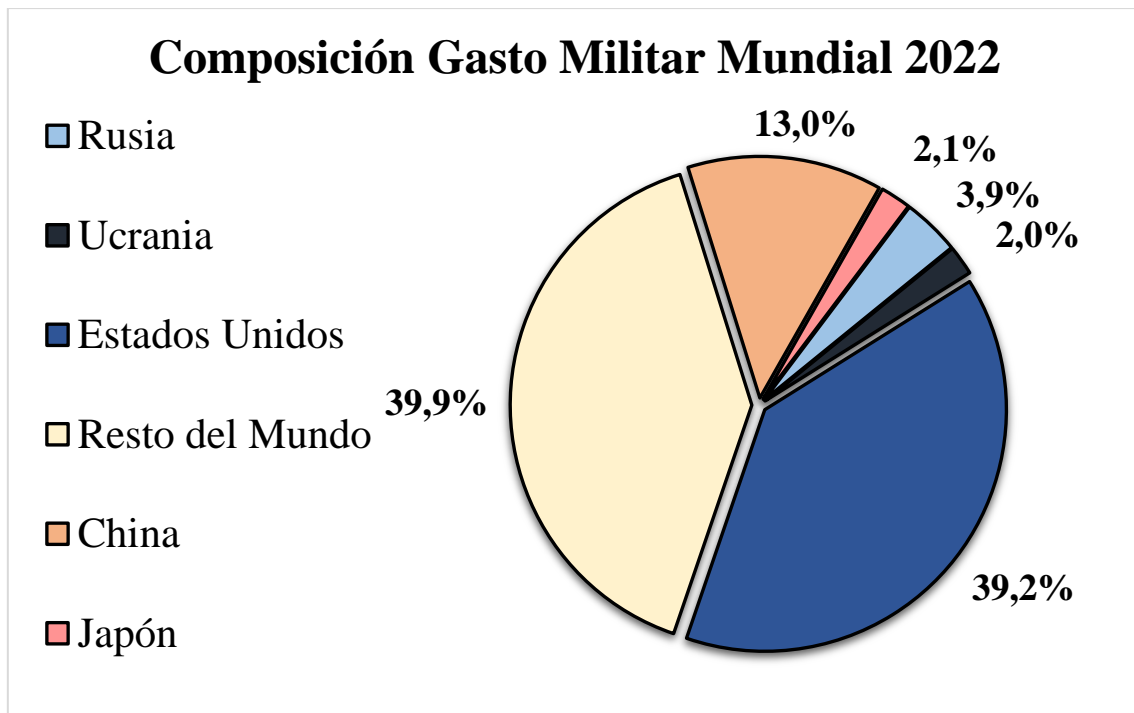
Ahora bien, después de haber analizado la visión realista que describe el actual escenario internacional, con una pugna de intereses que lleva al choque de potencias y causa inseguridad en el sistema internacional. De igual modo, con la revisión de los hechos que demuestran que Japón está rodeado de amenazas significativas que perjudican su seguridad y soberanía. Nos lleva a la pregunta de si su actual constitución pacífica puede asegurar la supervivencia de la nación japonesa, dado que en su artículo nueve se recalca la abolición de guerra como principio fundamental de su política, lo cual limita al Estado japonés incrementar su gasto militar. Además, la renuncia al conflicto como un medio para solucionar disputas también, según la constitución impuesta, preserva su seguridad.

Si bien como se explicó en capítulos anteriores, Japón cuenta con una Ley de Autodefensa que se activará en defensa de su territorio ante cualquier atentado. Sin embargo, no es un medio aceptable que asegure la estabilidad del territorio nipón, ya que de acuerdo con la teoría realista y del realismo ofensivo, las potencias buscarán maximizar su poder a costa de las demás naciones, ya sea través de expansiones territoriales o marítimas, o de cualquier mecanismo que debilite a su oponente: Asimismo

se guiarán por sus intereses nacionales que pueden interferir o dañar a otros Estados con el fin de tomar una posición más fuerte dentro del sistema internacional y frente al resto de países, lo cual otorga beneficios importantes como aumentar su seguridad y causar una gran influencia en todo el mundo. Pero en el caso japonés, este no cuenta con un poder lo suficientemente fuerte para contrarrestar las amenazas exteriores, tomando como ejemplo a China, la cual es una de las amenazas principales para Japón descrita en el capítulo anterior, y si comparamos el poder militar japonés con el de China, se puede ver que el ejército chino es mayor que el de Japón, y lo mismo sucede con el armamento militar.

Como se mencionó anteriormente en el capítulo dos, el reciente y actualizado informe del SIPRI (2023) nos brinda información sobre un aumento del gasto militar a nivel mundial en el 2022, donde la mayoría de los países han inclinado gran parte de su presupuesto a la fuerza militar, y el informe menciona que la principal razón es por el nuevo contexto inseguro y conflictivo mundial, el cual se ha intensificado especialmente por la guerra Rusia-Ucrania. En este sentido y a manera de recapitulación se presenta un gráfico que muestra el incremento militar de los países centrales de esta investigación.

**Ilustración 1**



Fuente: Elaboración propia basada en el informe *Trends In World Military Expenditure*, 2023

El gasto militar de Corea del Norte, no se presenta en el gráfico, dado que el informe de SIPRI no cuenta con sus datos. Sin embargo, se conoce que en 2022 ha gastado alrededor de 650 millones en desarrollo y pruebas armamentísticas. (El Tiempo, 2022)

En este sentido, el análisis del gráfico y de los acontecimientos descritos en el capítulo dos sobre las amenazas hacia la seguridad japonesa, nos presentan una visión más realista sobre el comportamiento de los Estados y el por qué de la preocupación japonesa. Empezando por China se puede ver que es la segunda nación que mayor gasta en materia militar, lo cual causa desconfianza no solo a Japón, sino que al resto del mundo, en especial a Occidente. Las acciones que China ha demostrado hacia la obtención de las islas Senkaku, son de carácter imponente y belicoso. Las interrupciones con buques de guerra a esa parte del sudeste asiático demuestra que Pekín quiere ganar más territorio para fines propios.

La situación de Taiwán también muestra que China quiere expandirse a toda costa, dado que amenaza directamente a Taiwán con adherirlo a su territorio y añade que no lo reconoce como un Estado soberano. Por lo que, es lógico que Japón tema del crecimiento chino y lo vea como su principal amenaza.

Corea del Norte, es otra amenaza para Japón, empezando por su desarrollo apresurado en armamento nuclear que presenta una inminencia para la seguridad japonesa. Ya que Corea del Norte es un país que se caracteriza por tener un dictadura que prioriza el gasto en armamento nuclear y realiza pruebas de misiles cerca del territorio nipón. Lo que muestra que los ojos de Corea del Norte están puestos sobre Japón, y como se explicó en el segundo capítulo, la principal razón de dicho comportamiento norcoreano se debe al legado de rivalidades que tiene con Japón. Puesto que, Japón puso bajo su dominio a Corea del Norte durante su época imperialista.

Sumado a esto, se tiene la influencia del conflicto Rusia y Ucrania, Rusia, porque Japón lo percibe como un ejemplo que China puede imitar y empezar un conflicto en la región asiática. A su vez también puede ser un detonante, debido a que la atención del resto de países, incluyendo a Estados Unidos un aliado fundamental para la seguridad de Japón, estaría en Ucrania y eso dejaría desprotegido a Japón.

Es por todo esto que Japón busca maneras de invertir más en su armamento militar, todo a razón de fines defensivos. El informe de SIPRI (2023), además señaló que:

Japón destinó 46.000 millones de dólares a sus fuerzas armadas en 2022, un 5,9% más que en 2021 y un 18% más que en 2013. Japón se encuentra en medio de un cambio significativo en su política, que anteriormente había limitado el gasto militar al 1,0% del PIB. La Estrategia de Seguridad Nacional de Japón de 2022 pretende aumentar el gasto en seguridad -que incluye la financiación de las fuerzas armadas- hasta el 2,0% del PIB en 2027. El aumento previsto responde en gran medida a la percepción japonesa de las crecientes amenazas de China, Corea del Norte y Rusia. Con un 1,1% del PIB en 2022, la carga militar de Japón superó el 1,0% por tercer año consecutivo y se situó en su nivel más alto desde 1960. (Tian, y otros, 2023, pág. 8)

Por consiguiente, el sistema internacional actual está atravesado por diversos momentos combativos, que hace que los Estados busquen ganar poder para así aumentar su fuerza militar y hacer frente a cualquier amenaza. La guerra entre Rusia y Ucrania eleva las preocupaciones en todo el mundo, por lo que las decisiones de gasto militar en muchos Estados se deben a esa cuestión en particular. Europa y Asia son las regiones que más temen por la amenaza Rusia, y es en donde se presencia más el desarrollo armamentístico. Todo esto muestra un comportamiento de carácter racional y realista por parte de las naciones, ya que saben que se encuentran en un ambiente peligroso, con una guerra cerca y que cada vez crece más. Razón por la cual, buscan engrandecerse y obtener poder para contrarrestar a otros países, que son percibidos como amenazas.

Japón presenta más desventajas que preeminencias, empezando porque carecen de suficiente armamento militar, la inestabilidad de su alianza con Estados Unidos, y sus rivales, China y Corea del Norte, son países que tienen una fuerte influencia dentro del S.I. así como también dotan de supremacía militar y nuclear. De igual forma, el conflicto entre Ucrania y Rusia demuestra que los países harán cualquier cosa por conseguir sus propios intereses y aumentar su poder, y que las guerras siguen en pie.

En este sentido, el realismo ofensivo no solo sirve como una teoría para describir la razón del actuar de las potencias amenazantes, sino que también le brinda a Japón una respuesta del por qué también debería seguir los pasos de sus rivales. Este planteamiento no se realiza con el fin de arrojar a Japón a dar el primer paso de atacar o de invadir, más bien hay que verlo como una forma de aumentar su defensa y estar preparado para cualquier conflicto. Siendo un país que también tiene una relevancia significativa dentro del escenario internacional, es capaz de aumentar su poder y seguridad, pero con la

finalidad de estar igual de preparado que sus vecinos. Japón tiene el ejemplo de Ucrania y Rusia, en el que se observa que más vale estar bien capacitado ante cualquier situación, aún más cuando se percibe el aumento de armamento militar o las pruebas de armas nucleares de otros países. Como es el caso de China y Corea del Norte, naciones vecinas de Japón que han demostrado un avance e incremento con respecto al gasto militar y de armas nucleares. De ahí que, una reforma constitucional en Japón le otorgaría ventajas para afrontar el actual conflictivo y peligroso escenario internacional.

Se conoce que dentro del Estado japonés ya existe un debate sobre la propuesta de reforma, que en un inicio fue promovida por el ex primer ministro de Japón, Shinzo Abe, quien consideraba a la constitución como una herencia injusta de la derrota japonesa y una exigencia del orden mundial. (YAMAGUCHI, 2022) Su predecesor y actual primer ministro de Japón, Fumio Kishida, en 2022 anunció que continuará impulsando la reforma constitucional y profundizará el debate acerca de las medidas imprescindibles para robustecer la defensa del país en medio de un ambiente de seguridad difícil. (Bermúdez, 2022) La población japonesa también ha dado su opinión sobre el tema, señalando en primer lugar que el crecimiento chino como actor militar causa un gran desasosiego y de la misma manera, también aluden al desarrollo nuclear norcoreano como una preocupación. (Bermúdez, 2022) De acuerdo con una encuesta del 2015, solo el 7% de la población japonesa confía en China, mientras que más de la mitad no confían en lo absoluto. (STOKES, 2015)

Mearsheimer menciona que las grandes potencias son las que principalmente se temen entre sí, primero debido a que todas poseen los medios necesarios para aplicar violencia, y en segundo lugar no cuentan con una institución o mecanismo eficaz que prevenga el uso de la violencia o a su vez al que puedan acudir después de haber sido atacados. (Schmidt, 2004) Con esto indica que un sistema multipolar donde coexisten varias potencias poderosas es mucho más peligroso que un sistema bipolar y de acuerdo con el análisis del caso japonés se observa la presencia de distintos Estados fuertes que luchan por conseguir sus propios intereses. Además, este autor señala que el miedo que existe dentro del sistema multipolar no es una constante, sino que oscila según las capacidades y ubicación geográfica de las naciones rivales. De modo que, Japón busca una reforma constitucional dado el actual contexto internacional que se está viviendo en el siglo XXI, con la aparición de nuevas naciones poderosas que buscan posicionarse dentro del SI y el choque con las viejas potencias que luchan por mantenerse en el poder.

Hay que tener en cuenta y como se analizó anteriormente, Japón se encuentra sumergido en un ambiente conflictivo, con amenazas que afectan directamente a la seguridad del territorio nipón. Por un lado, tiene la emergencia de China, la cual implica nuevos retos en términos de seguridad. Ya que es una nueva potencia económica y militar que amenaza a Japón. Pero China no es la única preocupación de Japón, existe la amenaza nuclear de Corea del Norte y con sus misiles balísticos presentan una inminencia. Además, al gobierno japonés le preocupa la fiabilidad a largo plazo de la alianza con Estados Unidos en cuanto a materia de seguridad. A todo esto, se suma la preocupación de Japón por la situación respecto a Taiwán, una isla ubicada a 200 kilómetros de China, pero que a su vez se encuentra a 110 kilómetros del territorio japonés. El conflicto radica en que China sigue considerando a Taiwán como parte de su territorio. En este sentido Japón considera que la isla es importante para resguardar su seguridad estatal y la situación de Taiwán lo afectaría directamente debido a la posibilidad que existe de que China tome parte del territorio japonés, en especial las islas Senkaku, las cuales están muy cerca de Taiwán.

Por último, la guerra latente entre Rusia y Ucrania que, si bien se trata de un tema tangencial, si ha llamado la atención de Japón como un recordatorio de que las invasiones causadas por vecinos provenientes de regímenes autocráticos pueden llegar a darse y ser peligroso para la seguridad nacional. Asimismo, esa beligerancia causa en Japón un miedo constante de que China siga los pasos de Rusia e inicie una invasión en el sudeste asiático, ya que se observa los inicios de un pensamiento conquistador chino con la situación de Taiwán.

De esta manera, entendiendo el escenario internacional conflictivo se percibe la opción de cambiar la constitución japonesa como una acción racional y realista, dado que debe estar preparado ante cualquier inminencia y así mismo debe asegurar su supervivencia y seguridad a largo plazo. Modificar su artículo 9 le permitiría abastecerse de armamento militar y de igual forma capacitarse en cuanto a materia de seguridad.

En síntesis, el tercer capítulo de esta investigación se basó en la revisión y análisis de la teoría realista de las Relaciones Internacionales, con el objetivo de entender y abordar la complejidad del nuevo escenario geopolítico en el sudeste asiático. De igual forma, se examinó la influencia que la teoría ha tenido en la política exterior de seguridad

de Japón y donde se propone que el Estado japonés ha tratado de configurar su constitución pacífica, dado a la presión que existe en el sistema internacional con respecto a la supervivencia de los países. A través del realismo se percibe que Japón busca incrementar su fuerza militar, dado que está consciente de las amenazas próximas a derrumbar su seguridad. Las reacciones de Japón han sido tardadas pero progresivas, en relación con otros años donde el estándar de su comportamiento se basa en asegurar la alianza con Estados Unidos y no enfocarse en el incremento de armamento militar. Ha logrado avanzar poco a poco con su reforma constitucional, lo que arroja que Japón no se va a detener con este proceso y busca obtener un cambio en el Artículo 9 de su constitución para así asegurar su defensa a través del desarrollo armamentístico.

## Conclusiones

La hipótesis que rigió la presente investigación se basa en que la política exterior de seguridad de Japón necesita un cambio en cuanto al Artículo 9 de su constitución, dado que este limita las acciones de defensa del país, el cual se encuentra sumergido en un ambiente hostil y conflictivo, pues en general los países del resto del mundo, y sobre todo sus vecinos se están armando cada vez más, siendo una amenaza hacia la seguridad de Japón. Se demuestra que Japón está consciente de este acontecimiento y de la necesidad de aumentar su poderío militar, por lo que el país ya está en proceso de actualizar su constitución. Además, se demuestra que el sistema internacional ha atravesado por varios conflictos que han modificado el equilibrio mundial, razón por la cual los Estados se ven obligados a estar atentos y preparados ante cualquier tensión.

Todo esto se comprobó mediante el análisis llevado a cabo, el cual evidenció que la política exterior de seguridad japonesa tuvo cambios que se ajustaron a las prioridades de Japón respecto a su seguridad. Pero de igual forma esta modalidad de permutaciones pareció ser una constante y un efecto, dado que también se justificó que el sistema internacional es incierto e inseguro lo que hace que los Estados muestren una actitud fuerte entre ellos y presenten una condición dominante ante los demás, así como que se genere un ambiente propicio para nuevos conflictos.

En primera instancia la revisión trascendental del desarrollo en cuanto a la política exterior de seguridad japonesa permitió identificar el primer cambio que se dio después de la Segunda Guerra Mundial, donde pasó de ser un país imperialista de carácter bélico a una nación con una constitución pacifista, característica que fue impuesta a manera de castigo por su comportamiento agresivo durante el siglo XIX. En ese período Japón toma una posición más reservada y con la firma del Tratado de San Francisco en 1951 accedió a una alianza en materia de seguridad y defensa con Estados Unidos, por lo que se enfocó en una estrategia de ámbito económico. Japón desarrolló una ideología y diplomacia pacifista y se encauzó en operaciones por el mantenimiento de la paz. Estaba seguro de que el respaldo estadounidense sería prolongado, sin embargo, esto se acabaría desgastando.

Como segundo cambio observado se muestra la nueva posición japonesa frente a su estrategia de seguridad, donde ya no presenta estar convencido con la durabilidad de la alianza con Estados Unidos. Y nuevamente debido al sistema internacional dudoso, Japón

se encuentra en el litigio de una reforma constitucional con el objetivo de que le permita abastecerse de armamento militar para fines de defensa. Esto se genera como una consecuencia de la conducta conflictiva y anárquica de los Estados, los cuales buscan ser cada vez más poderosos, para así asegurar su supervivencia en el escenario internacional bélico.

Las principales amenazas y tensiones provienen del entorno regional en el sudeste asiático, empezando por el ascenso de China, quien muestra un gran interés por adquirir poder; de ahí que forja disputas territoriales respecto a las islas Senkaku/Diayou y Taiwán. Además, se encuentra la amenaza nuclear norcoreana, que en el último siglo XXI ha mostrado un alto desarrollo en armamento nuclear. La investigación arrojó que el mundo post Guerra Fría continúa siendo conflictivo, lo cual es un hecho alarmante dado que al finalizar la Segunda Guerra Mundial el sistema internacional adoptó todas las medidas posibles para evitar futuras guerras, desde tratados de paz hasta la instauración de instituciones u organizaciones mundiales encargadas de velar por la seguridad y paz mundial, así como también de crear un ambiente armonioso entre naciones. Sin embargo, el presente análisis diagnosticó que los Estados priorizan el poder y la obtención del mismo se coloca como uno de los intereses primordiales a razón de que, el poder les brinda autoridad en términos de dominio frente a otros, posicionándolos como potencia o hegemon. De esta forma, los estados aseguran una supervivencia efectiva dado que una potencia se caracteriza por tener abundante riqueza en cuanto a lo económico, militar y territorial. La guerra Rusia-Ucrania fue tema que permitió demostrar este postulado, puesto que evidencia que las naciones aún recurren a la guerra y a la fuerza militar para subyugar a los demás.

La teoría utilizada en esta investigación fue la realista, ya que es la que nos permitió entender la importancia del poder en los países y como esto se relaciona con la aseguración de la seguridad nacional. El realismo de las Relaciones Internacionales fue abordado a través de dos autores principales: Morgenthau y Mearsheimer. Ambos autores coinciden acerca de que la búsqueda por una posición de poder en el sistema internacional es primordial para asegurar su supervivencia dentro de un ambiente anárquico. Para incrementar su seguridad nacional el aspecto militar es crucial, dado que les otorga cierta ventaja y les permite defenderse.

De este modo, la investigación evidenció que Japón se encuentra en una situación volátil, debido a que presenta amenazas directas hacia su seguridad y cuenta con poca

capacidad defensiva pues su constitución de carácter pacífico le prohíbe de suministrar armamento militar.

## **Recomendaciones**

La investigación acerca de la política exterior de seguridad japonesa da paso a la facultad de plantear nuevas formas de estudiar las relaciones internacionales. Este análisis aborda las relaciones y vínculos entre Estados tensionados por un pasado bélico que a la vez se mantiene latente y que en un futuro esta singularidad se va a mantener. Por lo que, para futuras investigaciones se puede complementar el análisis con otras teorías de las Relaciones Internacionales de manera que se pueda acceder a visiones más pacíficas y cooperativas, y emplearlas como una estrategia diferente para enfrentar los futuros conflictos. Estas teorías podrían ser: Liberalismo y Neoliberalismo. Asimismo, la presente tesis podría formular nuevas preguntas que concedan explicaciones a la complejidad de las relaciones respecto a la política exterior de cada nación. Cuestiones destinadas a buscar otros marcos teóricos que puedan explicar o responder a la complejidad de política exterior japonesa y del sistema internacional.

## Referencias

- AcademiaLab. (27 de Marzo de 2023). *AcademiaLab*. Obtenido de AcademiaLab: <https://academia-lab.com/enciclopedia/esfera-de-coprosperidad-de-la-gran-asia-oriental/>
- ANGIÒ, F. S. (2016). EL PODERÍO DE CHINA EN ASIA ORIENTAL: UN ANÁLISIS SEGÚN CONCEPTOS GEOPOLÍTICOS CLÁSICOS. *Cuadernos de Pensamiento Político*, 157-182. Obtenido de [https://jstor.puce.elogim.com/stable/pdf/24570773.pdf?refreqid=fastly-default%3A3e012b5de8592f2f3e3931db1806a8f3&ab\\_segments=0%2Fbasic\\_search\\_gsv%2Fcontrol&origin=&initiator=search-results](https://jstor.puce.elogim.com/stable/pdf/24570773.pdf?refreqid=fastly-default%3A3e012b5de8592f2f3e3931db1806a8f3&ab_segments=0%2Fbasic_search_gsv%2Fcontrol&origin=&initiator=search-results)
- Anuario Internacional CIDOB. (2013). Cronología histórica de Japón. *Anuario Internacional CIDOB*, 391-400. Obtenido de <https://raco.cat/index.php/AnuarioCIDOB/article/view/279524>.
- Arteaga, F. (10 de Abril de 2007). *Real Instituto Elcano*. Obtenido de Real Instituto Elcano: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/japon-y-su-nueva-politica-de-seguridad-internacional-ari/>
- Ayala, E. D. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 389-404. Obtenido de [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-19182018000200389#:~:text=El%20realismo%20aborda%20el%20estudio,de%20los%20otros%20actores%20internacionales.](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182018000200389#:~:text=El%20realismo%20aborda%20el%20estudio,de%20los%20otros%20actores%20internacionales.)
- BARBE, E. (1987). EL PAPEL DEL REALISMO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES (La teoría de la política internacional de Hans J. Morgenthau). *Revista de Estudios Políticos*, 149-176. Obtenido de [file:///C:/Users/admin/Downloads/Dialnet-ElPapelDelRealismoEnLasRelacionesInternacionales-26941%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/admin/Downloads/Dialnet-ElPapelDelRealismoEnLasRelacionesInternacionales-26941%20(1).pdf)
- Bermúdez, Á. (17 de Julio de 2022). *BBC News Mundo*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-62145321>

- Calzada, J. O. (2004). *La reforma constitucional en Japón como una oportunidad, no una amenaza*. Barcelona: CIDOB edicions. Obtenido de file:///C:/Users/admin/Downloads/doc\_asia\_7.pdf
- CAROU, H. C. (2010). “El pivote geográfico de la historia”, el surgimiento de la geopolítica clásica y la persistencia de una interpretación telúrica de la política global. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, I(2), 321-331. Obtenido de <https://eprints.ucm.es/id/eprint/38707/1/heriberto.pdf>
- Clulow, G. (10 de Octubre de 2013). *Universidad ORT Uruguay*. Obtenido de Universidad ORT Uruguay: <https://dspace.ort.edu.uy/bitstream/item/2737/documentodeinvestigacion96.pdf>
- Conte, N. (18 de Agosto de 2022). *Visual Capitalist*. Obtenido de Visual Capitalist: <https://www.visualcapitalist.com/ranked-top-10-countries-by-military-spending/>
- Datosmacro.com. (18 de Abril de 2023). *Datosmacro.com*. Obtenido de Datosmacro.com: <https://datosmacro.expansion.com/pib/china>
- Dodds, K. (2021). *Geopolítica: Una breve introducción*. Barcelona: Antoni Bosch editor. Obtenido de <https://digitalia.puce.elogim.com/viewepub/?id=100510>
- El Tiempo. (9 de Junio de 2022). *El Tiempo*. Obtenido de El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/cuanto-gasta-corea-del-norte-en-armas-678873>
- ELTIT, M. A. (2013). *EL CONFLICTO ENTRE CHINA Y JAPÓN SOBRE LAS ISLAS DIAOYU/SENKAKU Y SU COMPARACIÓN CON CONFLICTOS MARÍTIMOS DE AMÉRICA LATINA [Tesis de licenciatura, Universidad de Chile]*. Repositorio Institucional. Obtenido de <https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/114925/El-conflicto-entre-China-y-Japon-sobre-las-islas-Diaoyu-Senkaku-y-su-comparacion-con-conflictos-maritimos-de-America-Latina.pdf?sequence=5>
- Escáñez, F. J.-M. (2015). Securitización: agendas de investigación abiertas para el estudio de la seguridad. *Relaciones Internacionales*, 111-131. Obtenido de <https://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/index/assoc/ri20030.dir/ri20030.pdf>

- Fabián, F. O. (28 de Noviembre de 2022). *Center for Global Affairs and Strategic Studies*. Obtenido de Center for Global Affairs and Strategic Studies: <https://www.unav.edu/documents/16800098/17755721/conflicto-rusia-ucrania.pdf>
- Gallego, D. (11 de Abril de 2023). *Anadolu Ajansi*. Obtenido de Anadolu Ajansi: <https://www.aa.com.tr/es/pol%C3%ADtica/jap%C3%B3n-la-invasi%C3%B3n-rusa-de-ucrania-se-ha-convertido-en-un-s%C3%ADmbolo-del-final-de-la-era-posterior-a-la-guerra-fr%C3%ADa/2869034#>
- Guerrero, D. M. (7 de Diciembre de 2022). *Foreign Affairs Latinoamérica*. Obtenido de Foreign Affairs Latinoamérica: <https://revistafal.com/el-papel-de-la-otan-en-el-conflicto-entre-rusia-y-ucrania/>
- Ibacache, L. T. (2018). *La Política Exterior de Seguridad Japonesa. Historia y Teoría*. Santiago de Chile: Ariadna Ediciones. Obtenido de [file:///C:/Users/admin/Downloads/Politica-exterior-de-seguridad-japonesa%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/admin/Downloads/Politica-exterior-de-seguridad-japonesa%20(3).pdf)
- infobae. (21 de Abril de 2023). *infobae*. Obtenido de infobae: <https://www.infobae.com/america/mundo/2023/04/21/otra-amenaza-de-china-por-la-tension-con-taiwan-los-que-juegan-con-fuego-acabaran-quemandose/>
- Jalil, G. Y. (2019). El Ascenso de China. *Instituto de Estudios Estratégicos Islamabad*, 41-58. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/10.2307/48544287>
- Jozuka, E., & Essig, B. (14 de Marzo de 2022). *CNN Mundo*. Obtenido de CNN Mundo: <https://cnnespanol.cnn.com/2022/03/14/japon-rusia-china-taiwan-ucrania-trax/>
- Khalil, S., Mackenzie, J., & Ng, K. (13 de Abril de 2023). *BBC News Mundo*. Obtenido de BBC News Mundo: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-65261266>
- Kokinova, I. (5 de Marzo de 2023). *RRYP Global Business*. Obtenido de RRYP Global Business: <https://relacionateypunto.com/las-relaciones-entre-china-y-japon-15-siglos-de-conflicto-y-comercio/>
- Krieger, Z., & Roth, A. I. (2007). Nuclear Weapons in Neo-Realist Theory. *International Studies Review*, 369-384. Obtenido de <https://www.jstor.org/stable/4621831>

- Kuiper, K. (20 de Marzo de 2023). *Britannica*. Obtenido de Britannica: <https://www.britannica.com/topic/theatre-missile-defense>
- Lendon, B. (28 de Diciembre de 2021). *CNN Mundo*. Obtenido de CNN Mundo: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/12/28/japon-china-linea-directa-comunicacion-trax/>
- Lendon, B., & George, S. (3 de Septiembre de 2021). *CNN Mundo*. Obtenido de CNN Mundo: <https://edition.cnn.com/2021/09/03/china/coast-guard-law-mic-intl-hnk/index.html>
- MACKINDER, H. J. (2010). El pivote geográfico de la historia. *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*, 301-319. Obtenido de [file:///C:/Users/admin/Downloads/heriberto,+36331-36797-1-CE%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/admin/Downloads/heriberto,+36331-36797-1-CE%20(2).pdf)
- Mazzei, S. Z. (2015). EL ENFOQUE DE LA GEOPOLÍTICA EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN EL NUEVO MILENIO. *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*, 11-32. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/364/36442240002.pdf>
- Mearsheimer, J. J. (2001). *La tragedia de la política de las grandes potencias*. Nueva York: Norton & Company. Obtenido de <https://samuelbhfauredotcom.files.wordpress.com/2015/10/s2-mearsheimer-2001.pdf>
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón. (20 de Abril de 2023). *Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón*. Obtenido de Ministerio de Asuntos Exteriores de Japón: [https://www.es.emb-japan.go.jp/politicaexterior/territory/senkaku/pdfs/senkaku\\_pamphlet.pdf](https://www.es.emb-japan.go.jp/politicaexterior/territory/senkaku/pdfs/senkaku_pamphlet.pdf)
- MORGENTHAU, H. J. (1986). *Política entre las naciones*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano .
- Morgenthau, H. J. (1990). *Escritos sobre política internacional*. Madrid: Editorial Tecnos.
- Orozco, G. (2006). El concepto de la seguridad en la Teoría de las Relaciones Internacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 161-180. Obtenido de <https://jstor.puce.elogim.com/stable/40586218>

- Padinger, G. (23 de Febrero de 2023). *CNN*. Obtenido de CNN: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/02/23/por-que-rusia-ucrania-guerra-invasion-motivos-orix/>
- Padinger, G. (29 de Marzo de 2023). *CNN Mundo*. Obtenido de CNN Mundo: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/03/29/historia-china-taiwan-parte-de-mismo-pais-que-pasa-entre-ellos-orix/>
- Roch, E. A. (2008). CHINA COMO POTENCIA MUNDIAL: PRESENTE Y FUTURO. En R. Cornejo, E. A. Roch, F. B. Beja, R. Cornejo, F. J. Navejas, C. Mondragón, . . . M. T. Rodríguez, *China radiografía de una potencia en ascenso* (págs. 19-116). México: COLEGIO DE MÉXICO. Obtenido de <file:///C:/Users/admin/Documents/Libros%20Tesis/CHINA%20COMO%20POTENCIA%20MUNDIAL%20PRESENTE%20Y%20FUTURO.pdf>
- Santana, C. (20 de Diciembre de 2022). *Global Affairs and Strategic Studies*. Obtenido de Global Affairs and Strategic Studies: <https://www.unav.edu/web/global-affairs/la-guerra-de-ucrania-apremia-a-japon-a-reforzar-su-defensa>
- Schmidt, B. C. (2004). El realismo como tragedia. *Review of International Studies*, 427-441. Obtenido de <file:///C:/Users/admin/Documents/Libros%20Tesis/El%20realismo%20como%20tragedia.pdf>
- Segura, C. G. (2006). Seguridad humana y política exterior japonesa: contexto, concepto y aplicación. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 79-95. Obtenido de [https://jstor.puce.elogim.com/stable/pdf/40586273.pdf?refreqid=excelsior%3Adcac583f714b4857589afa95f09b9418&ab\\_segments=0%2F5SYC-6646\\_basic\\_search%2Ffltr&origin=](https://jstor.puce.elogim.com/stable/pdf/40586273.pdf?refreqid=excelsior%3Adcac583f714b4857589afa95f09b9418&ab_segments=0%2F5SYC-6646_basic_search%2Ffltr&origin=)
- SIPRI. (24 de Abril de 2023). *SIPRI*. Obtenido de SIPRI: <https://www.sipri.org/media/press-release/2023/world-military-expenditure-reaches-new-record-high-european-spending-surges>
- STOKES, B. (7 de Abril de 2015). *Pew Research Center*. Obtenido de Pew Research Center: <https://www.pewresearch.org/short-reads/2015/04/07/5-facts-to-help-understand-the-u-s-japan-relationship/>

- TEJEDOR, A. (22 de Diciembre de 2022). *La Razón*. Obtenido de La Razón: <https://www.larazon.es/internacional/20221219/n6aife62ozfkddrfzc46iuydky.html>
- Tian, N., Silva, D. L., Liang, X., Scarazzato, L., Béraud-Sudreau, L., Assis, & Oliveira, A. C. (2023). *TRENDS IN WORLD MILITARY EXPENDITURE, 2022*. Stockholm: SIPRI. Obtenido de [https://www.sipri.org/sites/default/files/2023-04/2304\\_fs\\_milex\\_2022.pdf](https://www.sipri.org/sites/default/files/2023-04/2304_fs_milex_2022.pdf)
- UNITED NATIONS. (18 de Agosto de 1952). *UNITED NATIONS Treaty Series*. Obtenido de UNITED NATIONS Treaty Series: <https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%20136/v136.pdf>
- Universidad de Sevilla (US). (11 de Abril de 2023). *docsity*. Obtenido de docsity: <file:///C:/Users/admin/Downloads/docsity-japon-y-la-esfera-mayor-de-coprosperidad-de-asia-oriental.pdf>
- Velasco, A. C. (2013). LA POLÍTICA EXTERIOR DE CALDERÓN: OBJETIVOS Y ACCIONES. *Foro Internacional*, 455-482. Obtenido de [https://jstor.puce.elogim.com/stable/pdf/23608712.pdf?refreqid=excelsior%3Aef5092b60e7c52cff075d665fa12d6b&ab\\_segments=0%2F5SYC-6646\\_basic\\_search%2Ffltr&origin=&acceptTC=1](https://jstor.puce.elogim.com/stable/pdf/23608712.pdf?refreqid=excelsior%3Aef5092b60e7c52cff075d665fa12d6b&ab_segments=0%2F5SYC-6646_basic_search%2Ffltr&origin=&acceptTC=1)
- Vélez, J. C. (2013). La redistribución de poderes en el sistema internacional contemporáneo a la luz de la teoría del realismo político de Hans Morgenthau. (*Tesis de Doctorado*). Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Obtenido de <https://repository.upb.edu.co/bitstream/handle/20.500.11912/3266/LA%20REDISTRIBUCI%c3%93N%20DE%20PODERES%20EN%20EL%20SISTEMA%20INTERNACIONAL-TESES.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vidal, L. L. (2010). El cambio de la política exterior japonesa en el contexto de posguerra fría y la configuración de una estrategia evasiva. En L. L. Vidal, *La política exterior y de seguridad japonesa* (págs. 109-137). Barcelona: Editorial UOC. Obtenido de <http://ebookcentral.proquest.com/lib/puce/detail.action?docID=7051597>.
- Watanabe, A. (1991). Japón, entre el Este y el Oeste: Un análisis sobre la historia japonesa de los últimos doscientos años. *Política Exterior*, 107-121. Obtenido de

file:///C:/Users/admin/Documents/Libros%20Tesis/Jap%C3%B3n%20entre%20el%20Este%20y%20el%20Oeste%20Un%20an%C3%A1lisis%20sobre%20la%20historia%20japonesa%20de%20los%20%C3%BAltimos%20docientos%20a%C3%B1os.pdf

Web Japan. (3 de Mayo de 1947). *Web Japan*. Obtenido de Web Japan: [https://www.cu.emb-japan.go.jp/es/docs/constitucion\\_japon.pdf](https://www.cu.emb-japan.go.jp/es/docs/constitucion_japon.pdf)

YAMAGUCHI, M. (8 de Julio de 2022). *Los Angeles Times*. Obtenido de Los Angeles Times: <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-07-08/abebusco-cambiar-la-constitucion-que-renuncia-a-la-guerra>

Zavala, A. R. (1997). *CHINA Y JAPÓN*. D.F.: El Colegio de México. Obtenido de file:///C:/Users/admin/Documents/Libros%20Tesis/CHINA%20Y%20JAP%C3%93N.pdf